



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTezo —D. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).
Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).

Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Gonzalez Alvarez (D. Baldomero).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Ibañez de Aldecoa (D. Castor).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aureliano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osto (D. Manuel).
Perez y Jimenez (D. Nicolas).

Peset (D. Juan Bantista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roël (D. Faustino).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Fuente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. M.).
Ustariz (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO».

Se ha repartido ya el tomo 2.º del COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, del doctor J. Steiner, cuya impresion se ha retrasado un tanto por motivos involuntarios. Se está imprimiendo con actividad el TRATADO DE TERAPÉUTICA OCULAR del Dr. Wecker.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO y por el coste que la edicion tiene, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

EXTRANJEROS.

BROMIDRATOS DE QUININA

DE
E. BOILLE,

contra
las fiebres intermitentes, las neuralgias,
neuroses (jaquecas), fluxiones reumatismas
les y gotosas, vómitos incoercibles.

El *Bromidrato de quinina de Boille* ha sido presentado á la Academia nacional de medicina de París en 1872, en Julio 1874 y en Noviembre 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromidrato de quinina de Boille* ha servido esclusivamente en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, isla Mauricio, é isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el periódico de terapéutica (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.ª El *Bromidrato de quinina de Boille* es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.ª En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritación de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina) produciendo rápidamente la sedación nerviosa y la calma.

3.ª Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso: neuralgias, neuroses, fluxiones reumatismas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.ª Tomada una hora antes del acceso á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.ª Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

6.ª Administrado en una época más lejana, disminuye la duración del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestación febril.

El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centímetros á 1 gramo ó de 4 á

10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromidrato de quinina de Boille* y su pronta y fácil absorción han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille).

EXTRACTO FLUIDO CONCENTRADO DE BUCHÚ

DE H. T. HELMBOLD.

Remedio específico para las enfermedades de la vejiga y riñones, obstrucciones de la orina, arenillas, gonorrea crónica, estrechez de la uretra, blenorragia, debilidad y todas las enfermedades de las vías urinarias.

Depósito general en toda España: S. Alsina, Pasaje de Crédito, 4, Barcelona. En Madrid: farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, 93.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazón, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipación, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: Sres. ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — Sres. CASANOVAS y C^a, Barcelona.
En Madrid: en casa de los Sres. Chavarrí y Moreno Miguel.



DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

DE

CHASSAING

CON PEPSINA Y DIÁSTASIS

Informe muy favorable de la Academia de Medicina de París (Marzo 1884).

Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparación. Su composición racional la ha hecho apreciar desde el primer momento por los Médicos y veinte años de práctica la han consagrado. No obstante, creo deber señalaros mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigurosa y después de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabéis, muy rara en el comercio.

La práctica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las

VÍAS DIGESTIVAS, contra los MALES de ESTÓMAGO, la DISPEPSIA, los VÓMITOS de las MUJERES ENCEMADAS, la GASTRALGIA, las CONVALESCENCIAS LENTAS, ANEMIA, etc.

Favoreciendo la asimilación de los alimentos es el reparador por excelencia de las fuerzas.

PARIS, 8, AVENUE VICTORIA, y EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS

CÁPSULAS MATHÉY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. MONTYON.

Las Cápsulas Mathéy-Caylus, con tenues envolturas de Glúten, no fatigan el estómago y están recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de París, para curar rápidamente las Pérdidas antiguas ó recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del Cuello, el Catarro y las Enfermedades de la Vejiga y de los Organos genito-urinarios.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña á cada frasco una instrucción detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathéy-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C^a y la Medalla del PREMIO MONTYON.

JARABÉ DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la **Hidropesia**, los **Bronquitis nerviosas**, el **Garrotillo**, el **Asma** y contra todos los trastornos de la circulación.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LAQUATO DE HIERRO

Apoyadas por la **Académie de Médecine de Paris**, que en dos ocasiones diferentes, a veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La **ergotina de Bonjean** constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las **grageas de Ergotina de Bonjean** se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Propiedad general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris y en las principales farmacias de todas ciudades

CÁPSULAS Y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON.

Las **Cápsulas** y las **Grageas** del Dr. Clin se emplean con el mayor éxito en las **Enfermedades Nerviosas** y del **Cerebro**, las **Afecciones del Corazon** y de las **Vías respiratorias** y en los casos siguientes: **Asma**, **Insomnio**, **Tos nerviosa**, **Espasmos**, **Palpitaciones**, **Cogeluche**, **Epilepsia**, **Histérico**, **Convulsiones**, **Vertigos**, **Váridos**, **Alucinaciones**, **Jaquecas**, **Enfermedades de la Vejiga** y de las **Vías urinarias**, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la **Marca de Fábrica** (depositada) con la firma de **CLIN y C^a** y la **Medalla del PREMIO MONTYON**.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE

DE

Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las **Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau** son superiores a todos los demás ferruginos en los casos de **Clorosis**, **Anemia**, **Pálida**, **Pérdida**, **Debilidad**, **Extenuación**, **Convalecencia**, **Debilidad de los Niños**, y las enfermedades causadas por el **Empobrecimiento** y la **alteración de la Sangre** a consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

Las **GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU** no ennegrecen los dientes y las aligeren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL **ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU** está recomendado a las personas cuyas fuerzas digestivas están debilitadas: una copa de licor mañana y tarde espues de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado a los niños. Tratamiento ferruginoso por las **Grageas Rabuteau** es muy económico.

ACOMPANA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exigir como garantía la **Marca de Fábrica** (depositada) con la firma **CLIN y C^a** y la **Medalla del PREMIO MONTYON**.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales **Droguerías y Farmacias**.

PEPTONA CATILLON

Solucion concentrada conteniendo tres veces su peso de carne y aseguranda la **nutricion por el recto** como por la boca, en todos los casos en que es imposible la alimentacion normal. — **Lavativa nutritiva**: 2 cucharadas; **Aguá**, 1 vaso; **Laudano**, 5 gotas: 4 a 5 veces al día a los enfermos que devuelvan los alimentos.

JARABE DE PEPTONA. — Muy grato al paladar. Una cucharada conteniendo 30 gramos de carne, en un poco de agua, 2, 4, 6 y hasta 8 veces al día. **VINO DE PEPTONA DE CATILLON**. — Complemento de nutricion il y agradable. Una copa representa 30 gramos de carne asimilable con los estados de cal y de hierro.

Enfermedades del Estomago y de los Intestinos, **Consuncion**, **Anemia**, **Debilidad de los Niños**, **Nodrizas**, **Anceños**, **Convalecientes**, etc.

Los experimentos de **M. CATILLON**, primer preparador de la **PEPTONA**, han obtenido los honores de la publicacion en el **Bulletin de l'Académie de Médecine de Paris** y en el **Bulletin Thérapeutique** (febrero 1880).

Farmacia **CATILLON**, 4, rue Fontaine y 2, rue Chaptal, PARIS d, Alcaráz y Garcia; en Barcelona, A. Casanovas y C.^a

16 PREMIOS, entre los cuales 3 MEDALLAS de ORO



ALCOHOL DE MENTA

DE RICOLES

Muy superior a todos los productos similares.

Soberano contra las indigestiones, Dolores de estomago, nauseas, dolores nerviosos, de cabeza; Escelente tambien para el tocador y los dientes.

FABRICA en LYON, cours d'Herbouville, 9
CASA en PARIS, rue Richer, 41.

Se encuentra en las principales Farmacias, Droguerías, y Perfumerías.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y C^a, Paris.

La **Pepsina** posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,
las Náuseas,
la Jaqueca,

los Eructos de gas,
las Gastritis,
las Gastralgias,

los Calambres de estómago,
las Hinchazones del estómago,
las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y a los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutricion.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma **GRIMAULT y C^a** y el sello del gobierno francés.

CÁPSULAS DE GRIMAULT y C^a

AL

MÁTICO

Resultado infalible del método para curar la **Gonorrea**, sin cansar ni molestar el estómago, efecto que producen todas las Cápsulas de **Copaiba líquida**.

Depósito en Paris,

GRIMAULT y C^a, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma **GRIMAULT y C^a** y el sello del gobierno francés.

PAPAINA TROUETTE-PERRET

Pepsina vegetal sacada del

CARICA-PAPAYA.

Enfermedades del estómago, gastritis, gastralgias, diarrea de los niños, etc.

Tomar despues de cada comida, un **sello medicinal**, ó una cucharada grande de **Jarabe**, **Vino** ó **Elixir**.

VENTA POR MAYOR:

Trouette-Perret, 68, rue de Rivoli, Paris.

Depósito en todas las farmacias.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris

PILDORAS DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1° **PILDORAS DE HOGG con pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2° **PILDORAS DE HOGG con pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, proeza de la sangre, etc., son muy fortificantes.

3° **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sifiliticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofúla, etc. — Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

SOLITARIA

Curacion cierta con los

GLOBULOS de SECRÉTAN

(Extracto veraz esterizado de raíces frescas de helecho macho de los Vosges.)

Unico remedio facil de tomar y digerir, no ocasionando ni eructos, ni cólicos, ni agitaciones nerviosas. — Empleado con éxito constante en los Hospitales de Paris.

Deposito: SECRÉTAN, Farm., 37, Avenue Friedland, PARIS

Evitar las imitaciones ó falsificaciones.

48

REALES

Véndese en la farmacia Garcera, Principe, 13. Madrid.

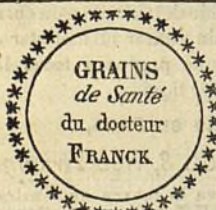
VERDADEROS GRANOS de SALUD del Dr. FRANCK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vahidos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 a 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES**

envueltas en rotulo de **4 COLORES** y la firma A. Rouvière en encarnado.

Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farm^{as}.



Jaquecas — Neuralgias. INGA de la INDIA de GRIMAULT y Cia, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una accion tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878

PEPTONA DEFRESNE

Unica admitida, previo analisis en los Hospitales de Paris

25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.

24 0/0 de Alimentos hidrocarbonados

No se toma ceguada por carecer de Gelatina

La **PEPTONA DEFRESNE** contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorcion.

DOSIS: Dos cucharadas en caldo o vino generoso.

El **VINO DEFRESNE con PEPTONA** despues de comer.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estómago y de los intestinos.

DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias.

JARABE

DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de Tos, Hipo, Bronquitis, Asma, Ronqueras, Extincion de la voz, pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

ASMA Aliviada y curada por medio de los CIGARRILLOS INDIOS de GRIMAULT y Cia, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma, la Tos nerviosa, la Ronquera, la Extincion de la voz, el Insomnio, las Neuralgias de la faz, y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

MADRID 3 DE JULIO DE 1881.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Sociedad de higiene.—SECCION DE MADRID.—Revista de Sociedades científicas extranjeras.—El Congreso de higiene en Turín.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—PRENSA MEDICA.—Nacional: Queratótomos automáticos de Araoz.—Herida por arma de fuego en la región infra-clavicular izquierda.—El paludismo en cirugía.—Extranjera: El hoàng-nán en la lepra.—Nuevo parásito encontrado en la sangre de los enfermos de intermitentes.—Prescripciones y fórmulas.—Inyección contra la vaginitis.—Colirio antiséptico.—Poción contra la gripe.—Mixture contra los dolores de la dentición.—Monte-pío facultativo.—Secretaría general.—VARIEDADES.—Localizaciones cerebrales; tratamiento de la rínula; regeneración pulmonal en un tísico; peligros de la compresión ovárica.—Un pensamiento trascendental.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA.

SOCIEDAD DE HIGIENE.

No todo es diseminación de las personas que al cultivo de la ciencia se dedican: si bien es verdad que ya ninguna sociedad ni academia celebra sesiones públicas; si es cierto que los maestros y los alumnos han visto por fin llegar con alborozo el suspirado 30 de Junio y puesto término en él á la enojosa tarea de los exámenes, si todo esto anuncia calma y letargo estival, en medio de él hemos tenido una prueba clara de la actividad con que á veces se responde en nuestro país á secundar un pensamiento, cuando se estima que puede ser útil y beneficioso. El lunes 27, en el saloncito de la Academia médico-quirúrgica, celebró su última sesión preparatoria la Sociedad española de Higiene, que desde este día puede tenerse como constituida formal y decididamente. La concurrencia, aunque numerosa, fué más que numerosa escogida y demostró un excelente espíritu para llevar á cabo la idea de crear una sociedad que pueda desenvolver los múltiples é intrincados problemas que la nascente Sociedad se propone.

El Sr. Mendez Alvaro, que presidia, comenzó por un discurso de introducción, que resultó tal, comenzando por ser simplemente un saludo á las personas reunidas. En este discurso se condensó la tendencia que anima á los iniciadores de la Sociedad de Higiene: expansión y propagación de los conocimientos higiénicos; investigación científica en las cuestiones que en este sentido preocupan á los hombres de ciencia; influencia en lo posible para que en todas las esferas se modifique el actual estado de las cosas todas en que debieran tenerse en cuenta los datos y conocimientos que el higienista puede ofrecer.

Dos comisiones se nombraron á propuesta del

Presidente: la primera, llamada *comisión de propaganda*, resultó compuesta de los Sres. Marqués de San Gregorio, Ibañez Aldecoa, Giner de los Ríos (D. Francisco), Montejo, Belmas, Santana (D. Manuel María), Escolar, Letamendi y Cabello (D. Vicente). La segunda, encargada de revisar el proyecto de bases, que interinamente rigen, resultó compuesta de los Sres. Quijano (D. Carlos), Hernandez Iglesias, Garagarza, Ortega Morejon y Adaro. La mesa interina quedó constituida en la forma siguiente: Presidente, D. Francisco Mendez Alvaro; vice-presidente, D. Castor Ibañez de Aldecoa; tesorero, D. Mariano Benavente; contador, D. Francisco Martínez Pacheco; secretarios, don C. María Cortezo y D. Angel Pulido.

Ya las huestes están alineadas: esperemos, pasado el verano, el resultado de su actividad y sus gestiones.

DECIO CARLAN.

MADRID 3 DE JULIO DE 1881.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS EXTRANJERAS.

Sensibilidad de la retina á la impresión de los colores.—Inconvenientes del abuso del tabaco.—Inoculación de la hidrofobia por la sustancia de varios órganos.—Más sobre la fermentación amoniacal de la orina.—Juicio sobre la cura de Lister.

Academia de Ciencias de París.—El Dr. Gillet de Grandmont ha leído una interesante nota sobre un procedimiento experimental para determinar la sensibilidad de la retina á la impresión de los colores.

Si se fija exclusivamente la atención sobre un punto de tan escasa extensión, que no pueda el ojo moverse recorriendo su superficie, y si en tal estado de fijeza se presenta á la vista una superficie de color, sucede al cabo de muy poco tiempo que el color percibido se hace cada vez más brillante, hasta que se ofusca del todo y nada vé el sugeto de la observación.

Un breve descanso procurado por la interposición de una superficie blanca, permite al ojo volver á ver al objeto de color; pero ya se verifica esta función con menor intensidad; y repetida varias veces la misma maniobra, acaba la retina por quedar enteramente insensible al color ensayado, en la parte que ha estado tan pertinazmente sometida á su influencia.



Dejando entonces permanecer más tiempo una superficie blanca entre el ojo y el objeto, se llega, no á percibir la blancura, sino el color complementario del que se ha dejado de sentir en virtud de su prolongada accion sobre el órgano.

Este hecho es análogo al cansancio que experimenta el cerebro cuando se ejercita exclusivamente en una série de ideas, quedando hábil, sin embargo, para otras de distinto carácter. Es más, revela cierta espontaneidad, en virtud de la cual se rehace el órgano por impresiones ilusorias contra la obstinada accion de los objetos exteriores.

Academia de medicina de Paris.—Hé aquí en resumen el informe pedido por el Gobierno, y aprobado por la Academia, sobre la conveniencia de llamar la atencion del público hácia los inconvenientes que puede tener el abuso del tabaco.

Sabido es que el tabaco contiene uno de los principios tóxicos más violentos, cuya proporcion se eleva á veces á 2 por 100, si bien le destruyen en parte las preparaciones que se dan á esta planta. De todos modos, segun los experimentos del Sr. Lebron, siempre pueden absorberse con el humo por las mucosas digestiva y pulmonal 50 centigramos de nicotina por cada dos gramos de tabaco quemado.

El epiteloma del lábio inferior depende á menudo de la costumbre de fumar en ciertas pipas que conducen demasiado el calor.

Los efectos comprobados de la absorcion de la nicotina son dispepsias, trastornos de la circulacion, tales como intermitencias del pulso, palpitaciones, dolores subexternales del plexo cardiaco, anginas de pecho, vértigos, disminucion de la memoria, debilidad de las facultades intelectuales y de la vista, etc.

En una palabra, sin negar que el uso moderado del tabaco tiene pocos inconvenientes, concluye el dictámen asentando que en vista de muchos casos patológicos bien averiguados, puede interesar á la higiene pública que se den á conocer los perjuicios que ocasiona el tabaco usándole con exceso.

Bien indicada está la necesidad de poner algun límite á la repugnante y estéril costumbre de fumar, que tanto incremento ha adquirido entre las ficticias necesidades de los pueblos modernos. Pero dudamos mucho que todas las predicaciones, aun las más justificadas, vengán á tener influencia visible en el creciente consumo del vegetal americano, que sirve de desahogo y pasatiempo á tan crecido número de individuos. Tal vez la locura humana tome con el tiempo otra direccion; pero esto sucederá espontáneamente y por capricho, más que por la eficacia de juiciosas consideraciones higiénicas ó de otra índole.

—El Sr. Pasteur ha hecho, en union de otros tres profesores, diversas inoculaciones de la rabia, variando la materia inoculada y el sitio donde la implanta en el organismo. De esta manera ha conseguido que no es solamente la saliva el líquido conductor del virus, y que se pueda acortar considerablemente el período de incubacion.

Se ha presentado la hidrofobia despues del acostumbrado período de incubacion, inoculando fragmentos del bulbo raquidiano y aun de la porcion frontal de uno de los hemisferios y el líquido céfalo-raquidiano, y se ha conseguido acortar dicho período y producir el resultado con toda seguridad, aplicando directamente la materia infectante en la superficie del cerebro por medio de la trepanacion, y sirviéndose con este fin de la sustancia cerebral de un perro rabioso.

Háse obtenido de este último modo, unas veces la rabia muda y otras la furiosa; pero siempre con seguridad, y á los pocos dias de efectuada la inoculacion, sobreviniendo la muerte antes de transcurrir tres semanas.

Esta seguridad en el funesto efecto de la inoculacion, acredita una vez más que la naturaleza y el arte tienen medios infalibles de matar, sobreponiéndose á la espontaneidad vital. Por desgracia estamos muy distantes de poseer recursos tan eficaces para hacer vivir.

—Hé aquí las conclusiones de una Memoria de Sr. Bechamp sobre los fermentos y las fermentaciones bajo el punto de vista fisiológico y patológico:

1.º Es anatómicamente imposible que penetren los gérmenes atmosféricos en la vejiga por el conducto de la uretra.

2.º Aún suponiendo que penetraran en la vejiga gérmenes de fermentos por medio del cateterismo, no serían la causa de la fermentacion amoniacal de la orina.

3.º Sin negar, y antes bien afirmando, la existencia de micrócimas atmosféricos y su aptitud para convertirse en bacterias, es lo cierto que no son causa inmediata de la fermentacion amoniacal de la orina.

4.º Pueden las bacteridias existir en la vejiga ó en la orina, sin que sufra este líquido fermentacion amoniacal.

5.º Cuando se hace amoniacal la orina en la vejiga, coincide este fenómeno con una lesion estado morbozo de cualquier parte del aparato urinario, con un estado diatéxico, etc.

6.º El hecho de que puede hacerse amoniacal la orina en la vejiga, y de que este estado es correlativo con la presencia de infusorios, propende á demostrar que deben distinguirse funcionalmente

los micrócimas en el estado de salud, de los que se tornan morbosos consecutivamente á cualquier alteracion de una parte del aparato urinario ó á un estado general determinado.

7.^o La cimasa que hace fermentar la úrea, procede de alteracion morbosa de la funcion del micrócima, porque todo fermento soluble se origina por secrecion de algo organizado, fermento ó micrócima.

8.^o Los fermentos de la fermentacion amoniacal pueden hacer fermentar el azúcar y la fécula.

9.^o Hay una fermentacion ácida de la orina, y los fermentos de esta fermentacion son parecidos á los de la fermentacion amoniacal. Estos fermentos obran tambien sobre la fécula y el azúcar de caña.

10. Puédese en todo caso, mediante el ácido fénico ó la creosota, impedir la evolucion de los micrócimas de la orina normal, y por consiguien- te su alteracion amoniacal.

A no desvirtuarse estas conclusiones por el resultado de otros experimentos, quedaria asentado el hecho de que los séres microscópicos aparecen en la orina sin haber venido del exterior atravesando el conducto de la uretra, y que para determinar la alteracion morbosa de dicho líquido, necesitan el influjo de otra alteracion, procedente del organismo y no directamente de agentes exteriores.

Tendríamos así un círculo morboso dentro del estado orgánico del enfermo: determinacion de un estado diatéxico ó de una lesion del aparato urinario, depósito de micrócimas, afeccion de estos diminutos séres, alteracion de su secrecion, fermentacion amoniacal de la orina, intoxicacion del organismo: localizacion y generalizacion sucesivas del estado patológico. Con este círculo sería preciso relacionar otro, que pusiera en comunicacion el organismo con el mundo exterior, donde se intenta por muchos encontrar la razon suficiente y el primer origen de todas las enfermedades. Además, nosotros concebimos, y aún creemos necesario, un tercer círculo que enlace el cuerpo, los órganos considerados físicamente, con el espíritu, ó sea con la espontaneidad viviente.

Sólo de este modo se puede tener una idea completa de la etiología de las enfermedades en su conjunto; pero entre tanto, las investigaciones que conducen á poner en claro el papel é importancia de algunas causas parciales, no deja de ser de suma utilidad.

—Tambien la Academia de medicina de París se ha ocupado, como la de Madrid, en las ventajas é inconvenientes del llamado método de Lister, para la curacion de las heridas procedentes de las

amputaciones. Allí como aquí se han manifestado entusiastas partidarios de la cura antiséptica la mayor parte de los cirujanos jóvenes, los cuales asientan como cosa indudable, que ántes se morían casi todos los amputados, y que ahora es muy raro el que padece infeccion purulenta. Y no faltan tampoco prácticos refractarios á las novedades que se ensalzan cada dia como prodigios de los tiempos modernos, que afirman obtener sin el aparato ni los recursos que exige Lister, resultados no ménos satisfactorios.

Muchos, por otra parte, consignan, y á nuestro entender con razon, que nadie puede apropiarse el exclusivo mérito de usar los antisépticos en la curacion de las heridas; que esta práctica es antiquísima, y que Lister no ha hecho más que convertir en exclusivo y universal un procedimiento, que antes se reservaba para las circunstancias en que aparecia indicado.

Por nuestra parte, creemos que Lister ha obedecido principalmente á la tendencia iniciada por el Sr. Pasteur, de generalizar en demasía, la influencia parasitaria en la produccion y curso de las enfermedades humanas. Si el porvenir dá razon completa al Sr. Pasteur, Lister tendrá asimismo una parte de su gloria, y caerá en el olvido, si no se sancionan por la experiencia y el estudio las teorías de etiología microbiótica que de algun tiempo á esta parte llaman tanto la atencion del mundo médico.

D. RE SANO.

EL CONGRESO DE HIGIENE EN TURIN.

X.

El culto de los muertos ha sido una de las primeras religiones del hombre, y en todos los países ha recibido una consagracion solemne de la moral y de las leyes.

Este culto ha sido distinto y presenta diferencias singulares, segun las ideas religiosas, las costumbres y el grado de civilizacion de los pueblos.

En la antigüedad, unos abandonaban los cadáveres á las fieras, ó los arrojaban al agua; otros los quemaban; otros los inhumaban y otros procuraban, por medio del embalsamamiento, su más larga y decorosa duracion.

Los primeros habrian creído cometer crimen de impiedad, entregándolos al fuego, ó procurando su destruccion en el seno de la tierra. Así que, unos los despedazaban, mezclándolos en las viandas que servian á su mesa, y daban un festin solemne, al cual los parientes invitados se honraban en concurrir; y otros tenian animales expresamente destinados á que se comieran los cadáveres.

Los bretones, hiberneses, venezolanos, capanaguas, masagetas y derbyces empleaban el primero de estos procedimientos, y el segundo los parthos, medos, taxilos, iberos y todos los pueblos que, en el Asia, conquistó Alejandro.

Los scytas del Norte, los samoidas y los thrácios



los enterraban en la nieve, ó los abandonaban en las cavernas ó en las alturas; y los asirios y los habitantes de Chólquida y Bengala los arrojaban al agua.

Estas feroces costumbres de ciertos antiguos pobladores de la tierra encuentran disculpa en las ideas religiosas que se las inspiraban. Instintivamente admitían en el hombre dos principios, uno material y perecedero, el cuerpo, y otro inmaterial é indestructible, el alma. Por esto consideraban la vida, como la perpétua trasmigración del espíritu, en las diversas formas de la materia animada, y miraban con indiferencia y hasta recibían con placer la muerte, que apreciaban como la libertad concedida al alma, despreciando cuanto con el cuerpo en que se había encerrado podía relacionarse.

Otros muchos destruían los cadáveres, por medio de la cremación.

Los griegos lavaban á los muertos, les ponían sus mejores vestiduras, les coronaban de flores, los exponían durante nueve días en lujosos lechos, y luego les quemaban, recogiendo cuidadosamente las cenizas. Hércules hizo la primera cremación: no querían quedar insepultos, por el temor de que sus almas anduviesen errantes, y no pudieran entrar en el Elíseo.

También los romanos quemaron sus cadáveres, desde tiempo de Sila, que dispuso que incinerasen el suyo, para librarle de las profanaciones que mandó hacer con el de su enemigo Mário. Envolvían el cuerpo en un sudario de amianto, para recoger limpias las cenizas, y las depositaban en su sitio llamado *Columbarium*, de los que aun se ven algunos en Roma: no querían ahogarse, ni quedar insepultos, pues temían andar errantes mil años.

La cremación era un grande honor en el pueblo hebreo, que por sus muchos gastos, estaba reservado á las gentes ricas y á los jefes del Estado. Dios prometió á Sedecías, rey de Judá, por boca de Jeremías, que se le harían, como á sus padres, los honores de la incineración. Saul y sus hijos fueron quemados por sus guerreros; y en Hennon existía la fosa Taphet, en la que un fuego continuo consumía los cuerpos abandonados, los animales y las inmundicias de la ciudad.

Los galos, celtas, germanos, escandinavos é iberos quemaban igualmente sus muertos, y hacían cruentos sacrificios en holocausto de sus magnates. César refiere, que un personaje galo fué quemado con sus esclavos, sus vasallos y muchas personas por él designadas, para que le acompañaran al otro mundo.

También los tártaros, mejicanos y birmanes usaban la combustión, reservándola sólo para los ricos los japoneses, siameses, y los habitantes de Ceylan.

Muchos, como se vé, son los pueblos que han empleado el fuego para destruir los restos humanos, y en Asia, origen supuesto de la humanidad, fué donde más se extendió esa costumbre.

El deseo de devolver á la naturaleza los elementos de que ha formado nuestra materia; el mayor respeto con que quería tratársela; razones de higiene, más imperiosas en las epidemias y las guerras; el interés en evitar toda profanación y de no abandonar los cadáveres en tierra extranjera fueron, sin duda, las causas, que la hicieron nacer.

La inhumación ha sido el medio de que muchos pueblos se han valido, para extinguir los despojos humanos.

Adán, Abraham, Isaac, Rebecca, Lia, Jacob y sus hijos fueron sepultados en la caverna de Hebron: Cain cubrió de tierra el cuerpo de Abel, y Moisés y Aarón fueron inhumados en la cúspide de una montaña. Los hebreos enterraban en las cavernas ó en los campos; pero no tenían cementerios. Lo mismo hacían los judíos, quienes, durante algun tiempo, quemaron los cadáveres de sus reyes.

También los seytas inhumaban, sacrificando ante

las tumbas víctimas humanas, y Cecrops, Rey de los griegos, abolió la cremación é hizo enterrar los cadáveres; los griegos no enterraban en las ciudades, y sólo se permitió en Lacedemonia, para fortalecer con la presencia de la muerte, el carácter de los guerreros.

Los romanos usaron del enterramiento hasta el siglo IV, pero permitieron siempre la cremación á las familias distinguidas, si bien algunas, como la Cornelia, nunca quisieron usar de ese privilegio. Desde la aparición del cristianismo, la inhumación se hizo el medio general y comun de destruir los cadáveres, enterrándolos en las catacumbas; nunca permitieron que los muertos quedaran en las ciudades, pues la ley de las Doce tablas, tomada de Grecia, decía: «*Hominem mortuum intra urbe sepelito neve urito*»; y bajo el imperio, los pobres y los criminales, privados de sepultura, eran arrojados en estrechos y profundos pozos.

Los galos, francos, borgoñones, anglo-normandos, alemanes, iberos, americanos, celtas y visigodos, después que fueron abandonando la cremación, enterraban también sus muertos, encerrándolos en sarcófagos de piedra, plomo y tierra cocida ó depositándolos simplemente en la tierra; en la tumba ponían vestidos, armas, joyas, monedas y otros objetos de valor que, estimulando la codicia, eran causa ocasional de censurables profanaciones.

La costumbre de encomendar á la tierra el oficio de la destrucción de los restos del hombre, respondía, como la cremación, al principio de devolver á la naturaleza los elementos de que el cuerpo estaba formado y al de la resurrección de la carne, que se conocía y profesaba desde los más remotos tiempos.

Los egipcios, y todos los países en que ellos dominaron, fueron los que, embalsamando los cadáveres, procuraban su mayor duración; y las momias, que todavía admiramos en los museos, prueban si consiguieron el objeto que se habían propuesto. Sólo en casos de gran mortandad, ocasionada por guerra ó epidemia, quemaban ó enterraban, pero una razón imperiosa de higiene les hizo abandonar este último procedimiento. Colocadas sobre el Nilo sus inmensas ciudades, los periódicos y grandes desbordamientos de este río, descubrían los cadáveres sepultados, unido lo cual al mucho cieno ó fango que dejaba, producía las pestes que asolaban aquella ilustrada raza. Por esto acudieron á la momificación, depositando las momias en los *Hypogeos* ó grandes cementerios, aún cuando con ello no iban de acuerdo con el principio religioso, pues si bien creían que el alma residía en el cuerpo hasta después de ser totalmente aniquilado, en cambio la privaban todo ese tiempo de ir al mundo mejor y más perfecto, á donde debía llegar después de la muerte.

También los hebreos embalsamaban los cadáveres de sus reyes y personajes distinguidos; y otros muchos pueblos de la antigüedad han recurrido á ese medio para conservar el cuerpo todo el tiempo que querían, antes de quemarle ó inhumarle.

No entraremos á exponer la manera como ahora se destruyen los cadáveres, pues basta saber que, en los países civilizados de que debemos tomar ejemplo, se destruyen por la inhumación. Pero basta también lo que dejamos expuesto para probar que esta forma y la cremación se han usado, ya alternativa, ya simultáneamente, desde los tiempos más remotos, sin que en ninguno se haya prohibido el uso de la incineración.

Veamos ahora desde cuándo y por qué se recomienda la nueva aplicación de este olvidado sistema.

A fines del pasado siglo, Piattoli en Módena, y Legendre d'Aussay, en Francia, escribieron aconsejando su adopción, y en el año VI de la república francesa,

Mr. Cambry propuso y aceptó el Consejo de los Qui-
nientos, que las cremaciones se restablecieran; se hizo
un proyecto de ley; el Instituto abrió un concurso; se
ofreció un premio al que optaron cuarenta memorias;
mas al advenimiento de Napoleon, dejó de hablarse de
la proyectada reforma, que permaneció en el olvido,
hasta mediar el siglo que corre.

Pero desde esa fecha, la idea se discute, se pone en
práctica y hace su camino. Mucho se ha escrito, y es-
cribe sobre ella. La han apoyado, Grimm, en 1849,
dirigiéndose á la Academia de Berlin; Moleschot, en
su libro de la *Circulación de la vida*; Trummen, en 1855;
Bonneau, Jorge Sand y Caffé, en Francia, en 1856;
Colletti, Cobbe, en 1857; Bertani, Castiglioni Maggior-
rini, Brunetti dell'Acqua, Polli y Pini, posterior-
mente en Italia; Giro y de Jardin, en 1836; Lieball,
Steimann y Siemens, en Alemania, en 1868; Morin,
Lapeyere, Deschambre y Pietra Santa, de 1870 á 1874,
y hasta el día en Francia; H. Thompson y Eassie en
Inglaterra; Jansens, en Bélgica; Vegman Ercolani, en
Suiza; Salcedo, en 1876, y Gallardo Saavedra, en 1878,
en España.

La han combatido, Rota, Silvestri, Zinno, Valde-
masi, Matteuci, Martins, Albertario, Mantegazza, Mar-
tino y la Civiltà Católica en Italia; Fleury, en Bél-
gica; Weltmann y Ehrler, en Alemania; Gaume, en
Francia, y en España Martínez Ginesta y Creus, quien
de unas conferencias dadas en la Academia de la Ju-
ventud Católica ha hecho un temblado y erudito
folleto.

Para propagar la incineración, se han formado so-
ciedades en Londres, Berlin, Viena, Zurich, Hambur-
go, Breslau, Roma, Milán, Lodi, Cremona, Varese y
Lugano.

La idea se ha discutido en varios Congresos, Insti-
tutos y Conferencias médicas, y los Ayuntamientos
de París, Viena, Milán y Pádua, han deliberado sobre
este asunto.

Existen aparatos crematorios en los Estados-Unidos,
Londres, Woking, Dresde, Gotha, Berna, Zurich, Mi-
lán, Pádua y Lodi, y parece los tendrán pronto Roma,
Varese y Lugano.

Los han inventado Gorini, Polli y Clericetti, Bru-
netti, du Jardin, Betti é Terruzzi, Quaranta, Siemens
y Steimann, Thompson, Le Moyne, Poma y Venini,
Vanzetti y Lissagaray. Todos son más ó ménos inge-
niosos, y están reducidos á que el cadáver, decorosa-
mente colocado en una urna, se consuma por medio
del calor producido por el gas del alumbrado, el va-
por, el aire, el carbon ó la leña, y á que las cenizas se
obtingan, sin mezcla alguna de cualquiera otra ex-
traña materia.

*
* *

El venerable Lucas, del Instituto de Francia, dijo:
«que la iniciativa del progreso humanitario corres-
ponde de derecho á Italia;» y queriendo sin duda
cumplir este vaticinio, Italia marcha á la cabeza del
movimiento para restablecer la incineración.

Así observamos, que además de los muchos escritos,
sociedades formadas, aparatos inventados, en Italia
han tenido lugar las primeras quemaduras de cadáveres,
que en nuestro tiempo se registran.

La casualidad deparó una de ellas. Muerto en Flo-
rencia, en Diciembre de 1870, el príncipe indio Ra-
jah Muharaja de Kelapore, fué su cadáver quemado
en una pira de leña, á la cual se adicionaron materias
resinosas y madera de sándalo pulverizada; consu-
mido el cadáver, los sacerdotes, esparcieron al viento
las cenizas. La prensa se ocupó muchos días de este
hecho, la opinión se fijó en esta manera de destruir
los restos humanos, y sus partidarios se aprovecharon
del acontecimiento, para instar nuevamente sobre la
utilidad de su aclimatación.

A esta quema siguieron otras dos verificadas en
Dresde, en Octubre de 1874, y en 1876 tuvo lugar en
Milán la de Alberto Keller, que hizo construir un tem-
plo crematorio que hoy existe, con un columbrario y
el aparato de cremación ideado por Polli y Clericetti:
desde entonces, las combustiones se repiten, y son
ya muchos los cadáveres que han consumido.

La Sociedad de Higiene de Turin había dicho en su
programa, que el Congreso internacional de Higiene
terminaría sus sesiones, con unas experiencias de
cremación que el día 12 de Setiembre se harían en
Milán, y esta parte del programa tuvo exacto cumpli-
miento.

A las 11 de la mañana, y en tren especial, llegaban
á la capital de Lombardia los miembros del Congreso.
En la estación les aguardaban el prefecto, el alcalde,
muchos individuos de la Sociedad italiana de Higiene
y de la de cremación de Milán, y una numerosa y se-
lecta concurrencia, que ansiaba saludar y aplaudir á
los ilustres viajeros de Turin.

Conducidos en carruajes al salón de los Jardines
públicos, se les sirvió un espléndido almuerzo, que
terminó con entusiastas brindis en favor de Milán y de
Turin, y del progreso de la ciencia, en sus aplicacio-
nes á la conservación y el mejoramiento de la salud
de los pueblos.

A la una se dirigieron todos al cementerio monu-
mental: se exhumó un cadáver, siete meses hacía en-
terrado, para ver el estado en que su descomposición
se encontraba, se visitaron las tumbas de Manzoni y
de Rovani, y á las dos comenzó la cremación.

Dos cadáveres se entregaron al fuego, el uno en el
aparato Venini, y en el de Gorini el otro. Todos los
circunstantes examinaron ambos y la fuerza destruc-
tora de las llamas, y dejando á estas que terminaran
su obra, se reunieron en la columnata del templo cre-
matorio.

De Cristóforis pronunció un bellissimo discurso: en
él manifestó su satisfacción y su gratitud, por ver
allí reunido aquel grande tribunal de la ciencia hi-
giénica, cuya presencia estimaba con el más valioso
premio que la sociedad por él presidida podía recibir,
en pago del constante y penoso trabajo material y mo-
ral, que, desde su fundación venia ejecutando. Citó
con elogio los nombres de las personas que desde ha-
ce un siglo vienen luchando en favor de la incineración,
se enorgulleció de que á Italia hubiera cabido
la dicha de ponerse al frente de ese movimiento; ma-
nifestó que, en cuatro años, la Sociedad tenía 310
miembros y había verificado 82 cremaciones, y termi-
nó suplicando á los presentes que, al volver á sus
hogares, cada uno se convirtiera en apóstol activo y
entusiasta de la reforma, que debía considerarse como
una victoria de la civilización.

Este discurso fué calurosamente aplaudido, y á él
siguió otro, también elocuente y oportuno, del secre-
tario Pini, que terminó proponiendo la adopción de las
siguientes conclusiones: «El tercer Congreso interna-
cional de Higiene, confirmando solemnemente las
deliberaciones del Congreso médico internacional,
celebrado en 1869 en Florencia, acuerda: 1.º Que los
Gobiernos deben, por medio de leyes especiales, re-
glamentar la cremación voluntaria de los cadáveres
humanos. 2.º Que los Gobiernos que hubieren acep-
tado la convención sanitaria de Ginebra, deben adi-
cionarle una cláusula para obligarse á que los ejér-
citos lleven, en tiempo de guerra, los aparatos nece-
sarios, y procedan á la cremación de los cadáveres
en el campo de batalla. 3.º Que se haga obligatoria
la quema de los animales muertos de enfermedad
contagiosa, y en cada municipio se construyan los
aparatos indispensables para hacerla de un modo
seguro, pronto, fácil y económico. Y 4.º Que se nom-
bre una comisión internacional que, en el plazo de un

«año, presente á los Gobiernos respectivos los proyectos necesarios á la ejecucion de estos acuerdos, y que del resultado de sus gestiones dé cuenta al cuarto Congreso internacional de Higiene, que en 1882 se habrá de reunir en Ginebra.»

Después de una breve discusion sostenida por los Sres. Trelat, Lacassagne, Bertillon y Layet, la proposicion Piní fué aprobada por unanimidad, y nombrada la comision, que se compone de vocales de todas las naciones, y de la cual, por España, forma parte nuestro compatriota Dr. D. Vicente Cabello.

Roth propuso un aplauso al profesor Gorini y Napias á la Sociedad de cremacion de Milan, por los resultados, con su inquebrantable constancia obtenidos; la Asamblea se los concedió sinceros y calurosos, y el profesor Pacchiotti declaró cerrado el tercer Congreso internacional de Higiene.

A las cuatro se inspeccionaron los hornillos crematorios y se vió que el resultado era completamente satisfactorio; las cenizas de cada uno de los cadáveres pesaban kilógramo y medio. Un murmullo de aprobacion saludó con respeto esta victoria de la ciencia.

Al reaparecer en la escena la incineracion, sus opositores la han citado ante el tribunal de la ciencia y de la opinion pública, para que en él responda de los cargos que se la dirigen, en nombre de la religion, de la moral, de la economía, de la medicina legal y de la higiene.

A la religion responde que no se opone á los preceptos de ninguna de las conocidas; y que en todas se ha más ó ménos practicado, si no es en aquellas que han admitido mas repugnantes procedimientos. El Génesis no la reprueba, y nuestros libros sagrados citan ejemplos repetidos de incineracion. Tampoco se opone á la resurreccion de la carne; pues aun cuando se suponga que para presentarse el alma á sufrir el juicio final, ha de alojarse nuevamente en la misma idéntica envoltura, con iguales átomos y moléculas formada, que la que en esta vida transitoria tuviese, sería limitar el poder de Dios, dudar de su omnipotencia, el temer que no podría reconstituir nuestro cuerpo, cualquiera que hubiese sido la forma empleada para destruirle. Además, si bien es cierto que el cristianismo prefirió los enterramientos, tambien lo es que no proscribió la incineracion; para él fué indiferente una ú otra forma de aniquilamiento de los cadáveres. San Agustin, escribiendo á Paulino, obispo de Nola le decia «que los cristianos debian despreciar la vida» y que «*dum contemnunt hanc vitam, multo magis contemnere sepulturam*» y de la inhumacion que «*non est presidium salutis, sed humanitatis officium.*»

A la moral responde, que no ofende á principio alguno de respeto y decencia, sino que por el contrario, libra á nuestros miseros despojos de tantas profanaciones como en los siglos bárbaros, la avaricia y la venganza han cometido, y como en el nuestro venimos presenciando por el derribo de iglesias y conventos, mondas de cementerios y hosarios, y por la existencia de esas repugnantes fosas comunes en que los pobres son arrojados; y que la combustion hiere todavía ménos al sentimiento, que la manera irreverente como tratan á los cadáveres los que tienen por oficio sepultarlos.

A la economía debe, á nuestro juicio, desdeñarse en contestar, y no se achaque al positivismo de la época, el mirar la cuestion por esta faz, pues ya Platon aconsejó, que los cementerios se construyeran en los peores terrenos, para dejar los feraces á la agricultura; pero creemos que ofenden á la dignidad del hombre muerto los que quieren que sus restos se utilicen en provecho de los vivos; exageran además los que, por su mucho coste, arguyen contra los cemen-

terios; exageran los que suponen igual ó mayor el de las cremaciones, y no creemos conveniente discutir este punto, siempre secundario, nunca de resultado decisivo, porque juzgamos depresivo é inútil tratar de que nuestro cuerpo se cotice como una mercancía, ó de que por unas pesetas más ó ménos, se prefiera uno ú otro sistema para destruirle.

A la medicina legal contestará tambien; por más que sea necesario confesar, que graves son, y de trascendencia suma, los argumentos que la dirige; la quema del cadáver, la dice, borra las huellas del crimen, y la sociedad pierde las pruebas para convencer al culpable y reconocer la inocencia del acusado. La certificacion facultativa de la certeza y causa de la muerte; la inspeccion repetida ántes de la cremacion, y en caso necesario, la autopsia, son remedios que pueden oponerse á los peligros que se temen, y que en algun hecho que podríamos citar, han bastado para el descubrimiento de un delito cometido por intoxicacion. Además, pocas innovaciones provechosas admitiria la humanidad, si en ellas exigiese la perfeccion y la bondad absolutas, que todavia en nada ha podido encontrar.

A la higiene contesta, que no la causa perjuicio alguno.

Impútase á los cementerios, que inficionando el aire y el agua, ocasionan notorio perjuicio á la salud pública; sus defensores contestan, que en esto hay más de declamatorio que de cierto, pues se carece de pruebas para confirmarlo; que los hechos concretos que se citan han ocurrido, ó en mal contruidos cementerios ó por exhumaciones imprudentes; que siendo la tierra un gran filtro, en ella quedan todas las materias fluidas, ó sólidas, que son conocidamente dañosas á la salud; y por último, que los corpúsculos dañinos que la combustion hace desprender del cadáver, pueden tambien ser lanzados al aire, sin que el fuego los haya destruido.

Es un dolor que cuando el hombre corre tras la investigacion, siempre difícil, de la verdad, no lo haga completamente libre de toda opinion preconcebida, *ad inquirendum*, como dicen los criminalistas, y no *ad probandum*; porque influido, apasionado quizá de su parecer, incide en el error, que le conduce á lamentables extravíos. Esto sucede, en algo de lo que contra los cementerios se ha dicho, y para probarlo, nos bastaria citar el título de algun escrito no há mucho publicado.

Es cierto que se carece de experimentos bastantes á probar las condiciones del aire que les rodea; lo es que tampoco hay análisis de las aguas que fluyen cerca de ellos; lo es, que recurriendo á observaciones hechas para otros fines, es como hay que discurrir; pero tambien lo es que, á pocos que los peligros sean, ninguno de éstos, ni de otra clase, tienen los crematorios.

Los lectores de EL SIGLO saben muy bien, que un cadáver se descompone en tres séries de cuerpos; el agua que representa del 70 al 75 por 100, sustancias fijas que son sales diferentes, y varios gases. Dejando las hipótesis y concretando la cuestion á un dato conocido del aire que aspiramos, sabemos que, segun análisis hecho en 1860, por el Sr. Torres Muñoz de Luna, el aire de Madrid tiene entre otros gases, el deletéreo ácido carbónico, en la proporcion de seis á nueve décimas por 100. Es tambien evidente y confesado, que la putrefaccion del cadáver hace germinar y desarrollarse millares de séres visibles, y otros que sólo el microscopio descubre, que infestando el aire, son causa de enfermedades conocidas. Pero se contesta, que todo lo destruye y aniquila la tierra. Si esta es un excelente filtro, así como las materias sólidas y líquidas arrastradas por el agua, tienden por su propio peso á bajar; así las fluidas más ligeras, tienden á subir,

cuando el calor las dá fuerza y presion bastante por la dilatacion que en ellas produce: esos gases escapan á la superficie, se mezclan en el aire atmosférico y con ellos vendrán esos millares de microbios, de cuya existencia no se duda, aun cuando la química todavía no haya podido precisar la manera como obran, ni todos los efectos que producen. Para estas averiguaciones son indispensables análisis repetidos é imparciales del aire, tomado en diferentes horas del día, en épocas normales y epidémicas, en el mismo cementerio, en una zona inmediata y en otra más lejana, consultado la corriente de los vientos; y como de todo esto carecemos, no es posible ilustrar con hechos este punto de la cuestión.

Que las aguas que manan en la proximidad y puntos más bajos de los cementerios, deben arrastrar sustancias desprendidas de los cadáveres, lo dice la sana razón. Si fenómenos geológicos, capas ó cortes impermeables no lo impiden, y esto sería la excepcion, cuando en la tierra se filtra la de las lluvias, así como luego trae á la superficie otras materias inocentes y aun saludables, puede traer las que perjudican á la salud.

Y ¿qué sucederá, cuando los muertos no están depositados en la tierra, sino encerrados en nichos, de los cuales á veces se vé correr por las paredes materias líquidas, producto de la descomposicion? ¿qué emanaciones salutíferas podrán salir de esas interminables series de anaqueles, contruidos para archivar cuerpos humanos?

También aunque tímidos y dudosos, se dirigen cargos higiénicos á la cremacion: se la objeta que sin haberla destruido, puede lanzar al aire corpúsculos dañinos que le inficionen. El fuego es el gran depurador conocido; el horno Poma-Venini tiene un aparato fumivoro que todo lo destruye, incluso el olor, creemos que nada bueno ni malo puede remitir á una temperatura de 600 á 800 grados, y tenemos, además, la seguridad de que la experiencia, ayudada por la mecánica, alcanzará toda la deseada perfeccion. Creemos, pues, que aunque no sean palmariamente demostrables todos los daños que á los cementerios se atribuyen, se explica y comprende bien la inocuidad de los crematorios: la inhumacion produce una oxidacion lenta y perjudicial, rápida é inofensiva es la del fuego, que evita, hasta la posibilidad de esos accidentes, ya ordinarios, ya anormales, ya debidos á indiscrecion, ya á malas condiciones de los cementerios y no tememos haya higienista alguno, y nótese que esto bastaría á nuestro propósito, que juzgue iguales, ni ménos mayores, los peligros de la incineracion.

*
* *

Es oportuno advertir, que el primer acuerdo del Congreso Internacional de Turin, sólo pide que se permita la cremacion voluntaria, y no que las leyes la hagan obligatoria, como en Francia en el pasado siglo acordó el Consejo de los Quinientos ó como en el presente lo ha Mr. Cadet pretendido. Esto nos induce á examinar brevemente la cuestion política ó de los derechos individuales.

Al quemar el cadáver de Keller, se dijo: «Como divinidad protectora de esta importante reforma» hemos invocado la libertad, y en nombre de la libertad hemos alcanzado la victoria.» Es cierto: por pocos y mermados que, en un país cualquiera, sean los derechos que se conceden al individuo, opinamos, que no puede negársele, el de que, así como en la inhumacion puede, dentro de las leyes, disponer ciertos detalles, así tambien puede elegir la manera como sus restos hayan de ser aniquilados, cuando al hacerlo, no perjudique á ninguno de los intereses de la sociedad; pues, como dice muy bien Frochot, los po-

deres públicos no pueden, sin violar la libertad de las opiniones, prescribir la forma de los últimos cuidados que exigen los despojos humanos.

Resumamos, para terminar: la cremacion lucha y luchará con preocupaciones inveteradas, con intereses que se creerán ofendidos ó lesionados; pero, si no se opone á preceptos religiosos; si no ofende á la moral; si no detiene la accion de la justicia; si favorece á la higiene; si es un derecho inherente á la personalidad del hombre, preguntamos: ¿cuál es la razon, cuál el interés, por que se le priva de la libertad de disponer que su cadáver sea incinerado?

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

Historia clínica de un muñon doloroso, tratado sin suceso por muchos medios y varias operaciones, curado al fin por la amputacion.—Notas recogidas por el profesor ayudante D. Manuel Castillo.—Autopsia de la pieza anatómica y exámen histológico por el Dr. D. Adolfo Moreno Pozo.

En la conferencia de apertura del curso que ya va á terminar, nos congratulábamos de tener en nuestras salas un caso de muñon neurálgico ó doloroso. Esta enfermedad ofrecia para nosotros muchísimo interés por las dudas que rodean su patogenia y su tratamiento; por su resistencia á los medios que el arte emplea; su reaparicion en los nuevos muñones de sucesivas amputaciones, la insoportable vida de continuos dolores en que sume al doliente, el deslucimiento y pena en que deja al cirujano, que despues de luchar con un mal grave y vencerlo, á costa del sacrificio de una mutilacion, se encuentra con que ha dado una vida, cuyos instantes maldice el que la sufre.

Está demás decir, que desde los primeros días, procuramos refrescar nuestros recuerdos, leyendo los escritos que encontramos á mano, respecto á esta enfermedad; que hicimos el mismo encargo al profesor destinado especialmente á la enferma y á los demás de la clínica. Los documentos recogidos y consultados así, han sido pocos si se atiende á la sustancia; han sido bastantes si se atiende á su número. De todas suertes, por lo que de ellos hemos podido deducir, y por los datos inducidos del estudio sobre nuestra enferma, puede avanzarse la sospecha de que las confusiones y oscuridades reinantes sobre esta enfermedad, sean dependientes de haber más de una clase de muñones dolorosos. Sea esto así, ó dependan todos de un mismo motivo, respondiendo á un solo punto de partida, dejémoslo en suspenso; lo que por ahora nos toca es dar cuenta del caso particular que hemos observado.

No hay libro más rico de enseñanza, que un enfermo, pero tampoco hay libro más difícil de leer y traducir. Necesita una perseverancia de parte del lector, incompatible con otra ocupacion. Necesita una cierta luz, sin la cual nada se logra ver, y esa luz resulta de las condiciones múltiples que, ni en la asistencia particular, ni en las salas de los hospitales, ni en ninguna parte, más que en una clínica, organizada especialmente para el estudio, pueden proporcionarse.

Termina este breve exordio y entra la historia.

Francisca Hernandez, 27 años, soltera, buen color natural, algo marchito por el largo padecer, mas no perdido; desarrollo mediano en altura y anchura; sin antecedentes de familia, ni propios que tengan relacion con lo que sigue: De oficio lavandera, se clavó una aguja en el dedo medio izquierdo; siguió lavando, se inflamó la parte, llegó á panadizo, con su extrangulacion y cáries y pérdida del dedo, que fué ampu-

tado por desarticulación, el 16 de Julio de 1879. Cual suele suceder, no paró en esto; el flemon corrió á la mano, se desbridó; mas no obstante, curado el metacarpo, fué preciso desarticular la mano el 24 de Noviembre de 1879. No ocurrió novedad; mas apenas fué confirmando la cicatriz, se presentó en ella un dolor, que corría por la parte interna del antebrazo, hasta la epitroclea interna. Procuró remedio á este mal; ignoro el nombre del profesor ó profesores que le prestaron asistencia, pero de los muchos recursos que emplearon y de lo bien dirigido del tratamiento, aseguro que debieron ser profesores muy instruidos. Ellos, que no dejó de perseguirse la cura desde entonces. La enferma entró en la clínica del Instituto el 9 de Agosto de 1880; no conservaba memoria de todo lo que se le habia hecho, por su excesivo número, pero á casi todas las preguntas contestaba: «ya me han hecho eso y no me alivia nada.» En efecto, habian agotado la terapéutica en todas sus ramas. Habian hecho la neurotomía del cubital, demostrándolo una cicatriz.

¿Qué hacer entonces? Lo primero, estudiar bien el caso. Lo segundo, ordenar el tratamiento en virtud del juicio que fuéramos formando é insistir en unos mismos medios con firmeza, sin mezclarlos con otros ni sustituirlos hasta que no alcanzáramos el convencimiento de su inutilidad, sin temer que dependiese de insuficiente dosis ó inmetódico empleo.

El estudio del caso se dirigía á dos puntos: uno al que arrojara la sucesiva observación y el resultado de la terapéutica, por aquello de *natura morborum*; otra el procedente de las ideas, opiniones y datos recogidos en tratados, monografías, periódicos y revistas.

Dichas ideas, opiniones y datos, pueden reducirse á tres: Neuritis, neuromas y osteomielitis.

Y en verdad que las tres opiniones asaltan la razón del observador, y en verdad digo, que á no haber sido por el resultado del tratamiento, y sobre todo de la autopsia, aún andaría divagando mi parecer, porque tal y de tan difícil traducción han sido los síntomas que la enferma acusaba.

En el reconocimiento escrupuloso de la parte, advertimos ó investigamos lo siguiente:

Brazo izquierdo amputado por su articulación con la mano; algo desnutrido con relación al congénere; antebrazo cónico y sus músculos en relación atrofica.

Color pálido de la piel. Cicatriz inferior, almohadillada, consistente, regular, un poco levantada por la extremidad cótiloidea del cúbito, en cuyo punto el color es menos pálido.

Varias cicatrices superficiales, repartidas por el antebrazo, como procedentes de escarificaciones.

Otra mayor, longitudinal y profunda en la unión del tercio medio é inferior del antebrazo y lado interno, referente á la neurotomía del cubital.—Dolor continuo en el muñon, más vivo hacia el apófisis del cúbito, extendiéndose por la parte interna del antebrazo, hasta la interna de la articulación del codo, sin pasar de allí. Exacerbación de este dolor por las noches, hasta el punto de impedir absolutamente el sueño, imprimiendo dicha circunstancia en los ojos de la paciente una espresión particular como de mareo.

Exacerbación tambien al tactar la cicatriz ó comprimir, pero mucho mayor al tocar la extremidad del cúbito. Indolencia al tacto y las presiones en todos los demás puntos del antebrazo y del codo, y no más sensibilidad á la presión del nervio cubital sobre la epitroclea, de lo que suele ser comun. Indiferencia del dolor á la inmersión del brazo en agua caliente; intolerancia á la inmersión en agua fria. Insensibilidad á las corrientes galvánicas, aún al abra y cierre del circuito. Escitabilidad extremada á las corrientes farádicas por débiles que fueren.

Aumento de dos décimas, á veces tres, del termómetro aplicado al brazo enfermo, respecto del brazo sano.

Igualdad de temperatura en otras ocasiones.

Convenia ante todo calmar aquel dolor, y ver si en más ó en menos, podia conseguirse por algun medio terapéutico. Con este fin se usó el cloruro mórfico interiormente y en inyecciones hipodérmicas, habiendo llevado las dosis á grados tales, que en otro caso hubiesen causado la intoxicación. Sin embargo, no produjeron efecto alguno sobre el dolor, ni sobre la economía. Empleada despues la belladona y la atropina de igual suerte, tampoco se experimentó cambio en la intensidad ni en la forma del dolor, si bien estos medicamentos, cuando llegaron á administrarse en altas dosis, determinaron sus fenómenos propios; dilatación de la pupila, disminución y perturbación de la vista, atolondramiento de cabeza, inapetencia, náuseas, etc., pero cual la morfina, sin producir el sueño. Parecidos resultados se obtuvieron con la hiosciamina, mostrándose los fenómenos tóxicos más pronto y antes de sobrepasar las dosis regulares.

Viendo que los narcóticos no ejercían acción ninguna sobre el dolor ni el insomnio, empleamos el hidrato de cloral, y de igual manera, por la boca y en inyección al brazo, ascendiendo las dosis, hasta convencernos de su ineffectu.

Ensayamos despues los siderantes del sistema nervioso, empezando por el cianuro de potasa y despues el agua de laurel cerezo, sin obtener ventaja alguna.

Recurrimos con la necesaria insistencia á otros modificadores alterantes; arsenio, iodo, quina, valeriana, y tampoco.

Levantamos la piel de todo el antebrazo con grandes y repetidas cauterizaciones, sin haber obtenido el más ligero beneficio. Aplicamos sobre estas superficies desnudadas varios medicamentos, unos en pos de otros de los ya ensayados antes, bajo distintas formas, y nada se consiguió.

Procuramos averiguar la acción que pudiera ejercer el frio determinado por la evaporación del éter, aplicado en pulverizaciones prolongadas por mucho tiempo. El brazo se ponía morado y yerto y el dolor se exacerbaba. Lo mismo sucedia con la acción del agua fria. Baños que causaban estupor é insensibilidad en nuestra mano, crecian la sensibilidad morbosa de la enferma. El calor continuado resultaba indiferente, ya se aplicase en baño, ya en chorro, ya por medio de cataplasmas y de cualquier manera.

Procuramos inquirir los efectos de la circulación sobre el dolor, ya comprimiendo fuertemente el brazo con vendajes, ya interrumpiendo el círculo con un tubo de goma. Los efectos eran los propios con arreglo al modo y grado de la compresión, pero nulos relativamente al mal.

Se aplicaron con gran insistencia los medios conocidos electro terapéuticos, ya por corrientes ascendentes, ya descendentes, ya alternas, ya fijas, ya ambulantes, ya próximos, ya remotos, ya interrumpiéndolas, ya no; resultando sólo la observación singular de ser esta enferma casi insensible á tan poderoso agente físico, pues no sólo era inerte el brazo á tales escitaciones, sino que los demás órganos y partes de su cuerpo resultaban poseer igual indiferencia. Dudando un día de tanta insensibilidad, puesta la pila al máximo, aplicados los reóforos terminados en puntas metálicas á los lados de la lengua, y no acusando sensibilidad, me hice yo la aplicación á la cara y sufrí un trastorno que duró largo tiempo. Las corrientes farádicas en cambio, producian bastante efecto en la enferma, pero agravaban el dolor, y la mantenian exaltada todo el día, de modo que llegamos á convencernos de la inutilidad de las unas y de lo perjudicial de las otras.

Habiendo advertido que al ejecutar operaciones quirúrgicas, y caer la pulverización del agua fenicada sobre la mano, embota su sensibilidad y queda como dormida, experimentamos dicho recurso en el brazo de la paciente, sin que se consiguiera resultado ninguno.

Después de reconocer prolijamente la cicatriz del muñon, notó un día el Sr D. Adolfo Moreno Pozo, que hacía el lado del cúbito, rodaba por debajo de la piel un como pequeño grano que al resbalar del dedo se ocultaba, volviendo á aparecer atirantando la cicatriz en determinados sentidos. Rectificando sus sensaciones, nos hizo percibir el mismo fenómeno y nos parecía advertir que otras como granulaciones más sutiles se tactaban en varios puntos de la cicatriz. Suponiendo que pudieran ser pequeños neuromas, y llevados de la coincidencia de notarse el mayor hacia el punto más doloroso—apófisis estiloides del cúbito—decidimos abrir la cicatriz, descubrir los tejidos y destruirlos. En efecto el día 17 de Noviembre, cloroformizamos la enferma, disecamos prolijamente la piel y no pudiendo ni con la vista ni con el tacto ver aquellos granulos distintos, arrancamos con fuertes pinzas de gárfios el almodillado de tejidos que cubria las caras articulares del radio y del cúbito, hasta dejar limpias ambas superficies. La operación fué cruel, y aunque teníamos á la enferma profundamente cloroformizada, á cada tirón de arranque, prorumpía en un agudo grito. Suturada de nuevo la herida, se transportó la enferma á su cama, y afortunadamente, ni sobrevino fiebre, ni cual temíamos, se presentaron espasmos, ni trismus. Aquella noche la pasó mejor. Al otro día manifestó que su dolor había cambiado, que lo sentía en la herida, pero que era de otra clase que el antiguo. En efecto, con gran satisfacción de todos, el dolor había cedido, la enferma dormía ya naturalmente y hubiera sido completo su contento, si no hubiera venido á aguarlo una neuralgia errática, que unos días se presentaba en el lado izquierdo de la cara, y otros en los intercostales superiores del mismo lado. Por lo demás, el alivio completo del muñon duró 16 días, al cabo de los cuales, volvió el dolor á reaparecer y readquirir la antigua intensidad.

Tal contratiempo desconcertó nuestra opinion; hasta entonces, el carácter del dolor, la circunstancia de una mayor temperatura en un brazo que debiera tenerla menor, por carecer de mano y hallarse en cierto principio de atrofia, el hecho de haberse notado los cuerpecillos rodadizos cual pequeñísimos neuromas, el resultado del arrancamiento, todo esto había levantado el juicio de que se trataba de una neuritis originada por neuromas residentes en el tejido cicatricial; pero aquella reaparición del mal, aquel afirmar de la paciente que su dolor partía de la punta del cúbito, corriéndose por todo el hueso hasta la parte superior sin traspasarla nunca, aquella normal sensibilidad del nervio cubital en el punto donde comprimido determina lo que se llama dolor de la viuda, por lo agudo que aparece y lo pronto que pasa, todo daba en qué pensar, si no fuese su padecimiento propio el hueso, según por algunos escritores se supone. En su virtud, dada la circunstancia de haber sido el motivo primero de los males una puntura; dada la posibilidad de haber podido ocurrir una inoculación; habiendo sospechas de que en el lavado hubiera ropas de mujeres públicas; dado el síntoma insistente de exacerbación nocturna del dolor, aunque por otra parte no se habían presentado manifestaciones ostensibles que abonaran un afecto sifilítico, creímos oportuno administrar las fricciones mercuriales y el ioduro potásico. Sobrevino la saturación y el dolor siguió impasible, por lo cual resolvimos volver á disecar el muñon, arrancar de nuevo más profundamente los tejidos y resecar el extremo cubital. Llevóse á cabo esta operación el día 14

de Enero, arrancando las partes todo lo profundamente que fué posible y unos filetes nerviosos de mediano grueso, que aparecieron al fondo de la herida, resecando dos centímetros de la extremidad del cúbito, cuya consistencia pareció demasiado friable, menos dura de la que á un hueso corresponde. Esta vez tampoco sobrevino fiebre ni accidente, excepto el muy desagradable de que la enferma sintiera su propio dolor como si nada se le hubiera hecho.

Los repetidos casos de recurrencia del mal en las reamputaciones verificadas, me hacían desoir las súplicas de la paciente, que desde su entrada en la clínica pedía con insistencia que la cortasen el brazo. Repasábamos la escasa estadística que resulta de las historias publicadas hasta el día, desprendiéndose de ellas, que el estiramiento nervioso parecía ser el menos infeliz, entre los demás recursos. El día 11 de Abril se practicó dicha operación en el nervio cubital, poniéndole al descubierto por una incision en la parte interna del brazo. Aparecía á la vista de color algo sucio, y como acardenalado por puntos. Después de aislado, lo enganchamos con dos ganchos romos, llevando ambos por bajo del nervio en dirección contraria, uno hacia la comisura superior de la herida y otro hacia la inferior, empleando una fuerza bastante como para alargar el nervio hasta donde la prudencia señaló el temor de la rotura. Como esto de la fuerza empleada es difícil marcar, porque la razón dice que ni puede ser la misma para todos los cordones, y que aun en uno mismo, necesita estar no sólo en relación con él, sino que tambien con el sujeto, porque no ofrece igual resistencia el ciático de un hombre que el de un niño, etc.; diré que en mi enferma, á más de la indicación que dejó hecha, para dar idea de la fuerza de tensión empleada, el estiramiento se llevó de modo que poniendo un gancho en el centro, del cordón aislado, levantó sobre el plano de la herida como cuatro centímetros, formando así una figura triangular, cuyo ápice se hallaba en el gancho, la base en la línea de la incision y los lados descritos por el nervio.

La operación resultó mucho menos dolorosa de lo que podía suponerse. En las anteriores de arrancamiento, á cada tirón, ya manifesté que la paciente, no obstante la cloroformización, exhalaba un grito. En el atirantamiento no sucedió tal cosa, ni respondía la pupila contrayéndose, al violentar el cubital.

Curó la herida rapidísimamente, sin que ocurriera inflamación ni supuración local, ni movimiento febril; mas en cambio, tampoco hubo el más pequeño alivio en el muñon. Aquella misma noche y todos los días sucesivos, siguieron las cosas como si nada se hubiera ejecutado.

Ya no quedaba más recurso que la amputación. Puede calcular cualquiera con cuanto desaliento y falta de esperanza decidiría hacerla; todo había fallado. Las historias de otros pacientes análogos aumentaban el temor; recordaba haber sido consultado poco tiempo hacía por un enfermo que, amputado por el Dr. Toca, le sobrevino el muñon doloroso; volvió á amputar con dicho motivo y apareció el dolor en la segunda operación; la repitió cerca del hombro y ocurrió lo mismo en la tercera.

Contrastaba con mi desmayo la fé y firme voluntad de la paciente. Pensamos el modo de practicar la amputación y resolvimos que se hiciera desarticulando el codo, cortando los nervios lo más alto posible para que no se fijaran á la cicatriz.

El día 29 del mismo mes de Abril ejecutó la operación el Dr. D. Adolfo Moreno Pozo, desarticulando el codo á dos colgajos, anterior y posterior, y resecó dos centímetros más arriba los cordones nerviosos. Esta enferma que parece de palo, según su indiferencia á las heridas y á las corrientes galvánicas, tampoco

tuvo novedad traumática. La noche misma de la operación durmió en un sólo sueño; así ha continuado hasta el día de hoy. Estamos á fin de Junio; la cicatriz es definitiva, fuerte, y ya no puede temerse que su nuevo muñon se torne doloroso. Gracias á Dios está curada.

Veamos ahora lo que resulta de la pieza anatómica.

Hecha la autopsia del antebrazo desarticulado, y por medio de una detenida disección de las partes, procediendo de arriba abajo, se encontró que el nervio cubital, en la union de su tercio inferior con el medio, estaba adherido á una cicatriz que existía en la piel, como resultado de la neurotomía, que hacía algun tiempo habia sido hecha en el citado punto. La reunion de los dos extremos del nervio se habia efectuado en forma de Z por el intermedio de un cordón de tegido conjuntivo.

La arteria radial y cubital, así como todos los troncos nerviosos del antebrazo, presentaban un grosor mucho más pequeño que en estado fisiológico.

Una vez que se llegó á las partes profundas de las cicatrices del muñon, se halló que los extremos del nervio cubital mediano y radial, se habian reunido por medio de tegido cicatricial, denso, á los extremos de los tendones flexores de los dedos, existiendo un entrecruzamiento entre el tegido conjuntivo y fibroso de los citados tendones, las extremidades de los nervios ántes mencionados y los tegidos de cicatrización de tal modo, que macroscópicamente parecia su conjunto un cuerpo ganglionar.

Endurecidos convenientemente todos los tegidos comprendidos en el citado muñon, y practicados cortes, tanto transversales como longitudinales, de los que algunos fueron tratados por el cloruro de oro, se observó al microscopio lo siguiente: por los cortes transversales, que el neurilema de los troncos y filetes nerviosos, habia proliferado de una manera extraordinaria, formando por ello un todo continuo con el tegido de cicatriz y el fibroso de las extremidades tendinosas; que los elementos nerviosos se hallaban comprimidos, y como disgregados entre las dichas extremidades tendinosas; que en varios puntos existía regresión grasosa de los elementos nerviosos, y que en otros el exceso de tegido conjuntivo habia como atrofiado los tubos nerviosos.

Por los cortes longitudinales, y especialmente por los hechos en troncos nerviosos aislados, ya de los sitios de cicatriz, la atrofia de la tubería, era tan clara, que sólo de distancia en distancia y en medio de un tegido conjuntivo, denso, se hallaba alguna porción nerviosa con caracteres de tal.

Por último, examinados los huesos, no se encontró alteración alguna, ni en su sustancia propia, ni en la medular y perióstica.

Ahora bien, resulta: que en este caso, el muñon doloroso tenia su origen, su génesis, su verdadera patogenia, en la continua presión que sobre los nervios ejercía el tegido fibroso cicatricial. Y ahora pregunto, ¿tendrán todos los muñones dolorosos una patogenia igual? Por ahora conviene mantener esta duda, y esperar más número de casos completamente estudiados, para salir de la reserva; que si la ciencia se estaciona á veces por no inducir de casos particulares la ley general, se extravía con harta frecuencia por contrario modo, estableciendo principios falsos malamente generalizados. De lo que no queda duda aquí, es que el muñon doloroso de Francisca Hernandez era originado, y estaba sostenido, por las causas declaradas en la autopsia.

Y no es poco saber, al ménos, ya puede el lector, por la fastidiosa historia que con pena irá leyendo, calcular el tiempo, el trabajo, las dudas y los calentaderos de cabeza que para llegar al conocimiento se-

guero de causa tan sencilla al parecer, nos ha costado.

Pero como la ciencia es infinita, resulta que cada cosa averiguada trae en pos de sí la presentación de muchas otras cosas que quedan por averiguar. Y vaya la enumeración de algunas: ¿Por qué estando la compresión en el cubital, en el mediano y el radial, sólo se hacía sentir el dolor desde la apófisis del cúbito, siguiendo el hueso hasta la parte interna del codo? Todos los nervios aparecían igualmente comprimidos.

¿Será carácter propio de estas compresiones reflejar el dolor al hueso próximo, dando lugar á que varios observadores hayan creído dependiente la enfermedad de un afecto huesoso?

¿Por qué hecha la neurotomía del cubital, y hecha bien, según patentizó la autopsia, subsistió el dolor hacía el cúbito, y no cambió de lugar, forma ni grado?

¿Por qué siendo la compresión un hecho permanente, el dolor se exacerbaba por las noches? Sería este fenómeno debido á la influencia de la luz. Conviene averiguarlo. Si otro caso semejante se presentara en la clínica, procuraríamos inquirir este asunto, experimentando con la luz eléctrica.

¿Será debido á que todo dolor está en relación con la atención que se le dedica, percibiéndose, según la ley que se observa en los ruidos, y que dá lugar á que de noche se sienta un rumor leve, mientras que durante el día, distraída la atención en otras cosas, pasan inapreciados ruidos más intensos?

Pudiera ser muy bien.

¿Por qué el primer arrancamiento produjo un alivio de diez y seis días, y ningún alivio el segundo arrancamiento?

¿Por qué durante el referido alivio se presentó una neurálgia facial é intercostal?

¿Tuvo esto relación con la operación; la tuvo con el mal que se procuraba corregir; fué una mera coincidencia?

¿Por qué siendo la génesis una compresión fibrosa entre los tendones y los nervios, no aumentaba el dolor con los movimientos y las contracciones musculares?

Compénsanse tales ignorancias con la satisfacción de haber logrado la cura de la enferma, y con la de poder explicar el por qué de los negativos resultados terapéuticos. Los fines del instituto son tres: curar ó aliviar la humanidad doliente; estudiar y reducir á principios lógicos la terapéutica operatoria, no contentándonos con el mero conocimiento empírico, sino persiguiendo su racional explicación para hacerla trascendente y poderla aplicar después con seguridad científica; y por último, contribuir, á medida de la debilidad de nuestras fuerzas, á la ilustración de los médicos, dándoles cuenta de los resultados favorables ó adversos que resulten, y de la observación y de la enseñanza que pueda surgir del estudio de los enfermos.

A poco que volvamos á fijar la atención en la historia que antecede, se verá con claridad los motivos de no haber sido eficaces ninguno de los medicamentos empleados. La causa era mecánica, y ni la compresión ni el atirantamiento, ni la irritación consiguiente de los filetes nerviosos, podían ceder ni al ópio, ni á sus alcaloides, ni á la belladona, ni á la electricidad, ni al frío, ni al calor, ni á ninguno de los demás medios empleados.

Asimismo resulta el motivo de haber sido ineficaz en definitiva el arrancamiento de los tejidos de la cicatriz, la neurotomía y el atirantamiento del cubital. La presión de los nervios comenzaba hacía la parte inferior de los tendones flexores, y el arrancamiento no llegó á tal altura.

La neurotomía no produjo efecto curador, por la



circunstancia de no ser este el sólo nervio aprisionado, y por igual motivo, resultó ineficaz la posterior operación de su estiramiento. Sucedió en suma lo que debía suceder, y la naturaleza en este caso, como en todos, cuando se estudia bien, no aparece caprichosa, sino perfectamente lógica. Los puntos que resultan extraños, cual al sentirse el dolor en el trayecto del cúbito y no en las líneas recorridas por los nervios, no deben ser tampoco efecto del capricho, debe ser un fenómeno que tenga su razón, aunque por ahora no se nos alcance, que limitada es la inteligencia humana, y mucho más la nuestra. Pero de todos modos, puede sospecharse que este fenómeno procede de la misma ley que sus análogos; por ejemplo, las gastralgias determinadas por la caries de una muela, la histero-hipocondría, producida por la hipertrofia de la úvula, el dolor de la fosa navicular en los padecimientos de la vejiga, etc.

Consignar un hecho es poner la primera letra del alfabeto ó clave de su explicación.

FEDERICO RUBIO.

OPERACIONES PRACTICADAS EN LA SEMANA ANTERIOR.

- Tenotomía del tibial anterior.
- Excisión de un hidrocele.
- Amputación del pene y extirpación de gánglios degenerados de las regiones inguinales.
- Traqueotomía.
- Circuncisión.
- Uretrotomía interna.
- Amputación del brazo izquierdo en la contigüidad ó desarticulación del hombro.
- Uretrotomía en una mujer por estrechez fibrosa del conducto, determinada por antiguas blenorragias.

A. R.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Queratótomos automáticos de Araoz.

En el último número de nuestro apreciable colega *La Fraternidad Médica*, que vé la luz en Valladolid, se dá á conocer un queratótomo automático inventado por el Sr. Araoz, merced al cual puede practicarse con una prontitud sorprendente al primer tiempo de la operación.

El instrumento se compone de disco ó anillo, cuchillo y rodaje. «El disco tiene las dimensiones de la córnea en su estado normal, se halla colocado á la estremidad de un vástago, fijo en una corredera de forma romboédrica que presenta en una cara inferior la platina que sirve de base al rodaje; es de dos milímetros de grueso y tiene dos caras, una anterior-superior y otra pósterio-inferior dada la posición del instrumento para la operación; la primera es plana y no tiene otro objeto que facilitar el deslizamiento del cuchillo sobre una superficie; la segunda es ligeramente cóncava y estriada, se aplica directamente sobre el globo del ojo que ha de ser operado é inmovilizándolo por las ranuras antedichas, le presenta en toda su extensión al operador para que fácilmente pueda este dejar correr el cuchillo sin el menor cuidado de interesar otra parte que aquella que vá á operar. El cuchillo, colocado á la estremidad de otro árbol dentado, es movable y permite por lo tanto variar sus dimensiones y hasta su forma si se quiere, así como dirigir el filo (1) hácia

la parte superior é inferior según el operador quiera formar el colgajo. El árbol del cuchillo está puesto en contacto con el rodaje, que se halla montado sobre tres platinas unidas por otras tantas pilastras donde las ruedas fijan sus ejes y el disco su mango, consistiendo todo él en un tambor, un muelle de reloj, un roquete y trinquete, dos ruedas dentadas y un venterol, el cual, puesto en contacto directo con un botón que existe en la cubierta del rodaje, retarda ó paraliza el movimiento del cuchillo, á voluntad del que opera.

«Veamos cómo se aplica. Se empieza por retirar hácia atrás el árbol donde se articula la hoja del cuchillo y como su engrane está en relación con el cubo ó barrilete, gira este dando las vueltas que han de deshacerse después; este movimiento de retirada hace girar asimismo á las demás ruedas con inclusión del venterol encargado de regularizarle, y el muelle en espiral se reconcentra para dar la fuerza que ha de poner en actividad al cuchillo. Entonces se comprime con el dedo pulgar el botón que hay en la cubierta del rodaje, para impedir que la fuerza impulsiva haga salir el cuchillo antes de tiempo, sujetando el mango del queratótomo, ó sea la caja que contiene el rodaje, con los cuatro dedos restantes; y una vez cogido de esta manera se lleva al disco horizontalmente sobre el globo del ojo, aplicándole inmediatamente sobre el círculo corneano que, por su diferente radio de curvatura al de la esclerótica, sobresale por el círculo menor del mismo anillo ó disco que se deprime ligeramente á fin de alcanzar la fijeza del órgano.

«Seguros en esta posición y sujetos de antemano por un ayudante los párpados, ó por la mano izquierda del mismo operador, no hay más que levantar el dedo pulgar para que se desarrolle la fuerza impulsiva, haciendo marchar al cuchillo uniformemente, merced á la combinación de los engranes con el venterol; y la sección de la córnea se realizará con tanta prontitud que ni tiempo dará para verla.

«En resumen: para la aplicación del queratótomo automático y primer tiempo de la operación se necesita: 1.º retirar hácia atrás el árbol donde se articula la hoja del cuchillo; 2.º colocar horizontalmente el queratótomo sobre el globo del ojo; 3.º levantar el dedo pulgar para que accione automáticamente el cuchillo; 4.º retirar el instrumento.»

Tal es el queratótomo para el que ha pedido patente de invención el Sr. Araoz.

Herida por arma de fuego en la región infra-clavicular izquierda.

Nuestro compañero en la prensa, el ilustrado joven médico del hospital de la Princesa Sr. Mariani, ha publicado en el último número del *Boletín oficial de la Academia Médico-Quirúrgica Española*, una historia clínica, interesante por más de un concepto. Trátase de un joven á quien se infirió una herida á pocos pasos de distancia, con una carabina del sistema antiguo.

«Encontrábase situado—dice el Sr. Mariani—el orificio de entrada, de un centímetro próximamente de diámetro y con sus bordes característicos, en el triángulo infra-clavicular, á un través de dedo de su límite superior y al nivel de la unión del tercio externo con los dos internos de la clavícula; el de salida, de mayor diámetro y bordes desiguales, se encontraba en la fosa supra-espinosa, inmediatamente por encima de la espina del omoplato. La dirección del trayecto que unía estos orificios, implicaba á primera vista la idea de que el vértice del pulmón hubiera sido interesado. Pero la ausencia completa de fenómenos torácicos al tercer día, y el que por la herida no salía aire, aún en las inspiraciones forzadas, la alejaban, y nos decidimos á practicar con sumo cuidado un reconocimien-

(1) Conviene que sea convexo.

to detenido que, si imprudente en los primeros momentos, se encontraba entonces autorizado por el conjunto de datos recogidos.

«Resultó del mismo que la bala, que era redonda, había interesado los cordones del plexo braquial, faltando una distancia verdaderamente milimétrica para que la arteria hubiera seguido la misma suerte; que, resbalando el proyectil sobre las costillas, había eludido la cavidad del tórax, y que á su salida había ocasionado una fractura conminuta del omoplato.»

Atendiendo el Sr. Mariani á poderosas razones, se limitó á una expectacion razonada, «que consistía en inyecciones de limpieza ligeramente fenicadas para que el pus no se detuviera ni infiltrara, cura simple, y moderar la fiebre de supuracion, que adquirió su máximo al noveno día, en que el termómetro marcó 38°,9, y desapareció al décimoquinto. En un período más avanzado nos vimos precisados, por exigirle así la atonía de la herida, á practicar inyecciones estimulantes é irritantes, y emplear al interior un tratamiento tónico. Despues de eliminarse por el orificio posterior dos ó tres pequeños fragmentos de hueso necrosado, las heridas cicatrizaron por completo á los tres meses.»

La parálisis de la sensibilidad no tardó en desaparecer, quedándole al presente tan sólo alguna dificultad en los movimientos, que espera vencer por completo el Sr. Mariani con las corrientes de induccion á que está sometido.

EXTRANJERA.

El paludismo en cirugía.

Todo el que sigue de cerca el movimiento progresivo de la cirugía contemporánea sabe qué importancia se concede en la actualidad al estado médico de los heridos. La *herida* en la práctica quirúrgica no constituye más que uno de los términos del problema y el *herido* y el *medio* son los otros dos términos no menos importantes en sus indicaciones pronósticas y terapéuticas.

Las investigaciones relativas al estado constitucional de los heridos y á las indicaciones que de él se desprenden, han sido ciertamente una de las grandes y fructuosas preocupaciones de la vida del Sr. Verneuil y en el Congreso de Argel ha añadido—según ya saben nuestros lectores—un nuevo capítulo á los ya escritos sobre la patología general, estudiando en una interesante Memoria el paludismo bajo el punto de vista quirúrgico.

Preciso es confesar que la literatura médica es bastante pobre respecto á este particular y que los cirujanos de Sanidad militar ó de la Armada, en tan buena situacion para este estudio, no han aportado al acervo comun mas que pálidos documentos. La Escuela de Montpellier, favorecida por su situacion en un país pantanoso, supo aprovechar mejor los hechos sometidos á su observacion por la endemia palúdica, y sus dos grandes maestros, Delpech en 1820 y Bouisson en 1850, comprendieron é indicaron con precision la influencia del paludismo en las complicaciones de las heridas. En 1866 el Sr. Cocud publicó un trabajo elaborado en Africa sobre las complicaciones que la diátesis palúdica produce en las lesiones traumáticas. En 1867 el Sr. Duboué en su tratado del paludismo, refiere casos interesantes de hemorragias, de fiebres, de neuralgias sobrevenidas á consecuencia de heridas y atribuidas á la influencia de la malaria.

En 1868 y 1875, dos alumnos del Sr. Verneuil, los Sres. Dériaud y Moriez, publicaron en sus tesis inaugurales el resumen de los conocimientos adquiridos sobre el particular, añadiendo una série de observa-

ciones nuevas é indicando las cuestiones que faltaba resolver.

Hasta estos últimos tiempos no se hacía otra cosa, en el estudio *quirúrgico* del paludismo, que apreciar las relaciones de esta diatesis con los traumatismos. El Sr. Verneuil ha reconocido recientemente que la cuestion era más compleja. El paludismo puede dar origen espontáneamente á un estado quirúrgico; es decir, que puede ser manantial de manifestaciones exteriores, de *exopatias*, que siguen un curso paralelo á las *endopatias* ó manifestaciones internas ordinarias y comunes de esta enfermedad. Así, pueden aparecer espontáneamente, sin provocacion exterior, bajo la influencia del paludismo, diversas erupciones, el fórnículo, el antrax, la erisipela, la linfangitis, flemones graves, hemorragias viscerales, gangrenas locales. Estas manifestaciones externas podrian—cosa rara—revestir en ciertos casos el carácter de intermitentes más ó menos regulares.

Las afecciones quirúrgicas no traumáticas no están sin duda á cubierto de la influencia palúdica y en este punto pueden presentarse dos casos: 1.º, el paludismo sobreviene en el curso de una afeccion quirúrgica antigua ó reciente. Este paludismo intercurrente produce sus efectos en el sitio de menor resistencia; 2.º, en sujetos palúdicos sobrevienen afecciones quirúrgicas espontáneas. ¿Cuál es la influencia recíproca del paludismo y de la afeccion quirúrgica en cada uno de estos dos casos? Tal es el problema que hay que resolver.

Volviendo despues á la parte principal de su tema, la influencia del paludismo sobre las heridas, ha establecido ingeniosamente el Sr. Verneuil que, en realidad, esta influencia no era especial, ó en otros términos que el paludismo no obraba, con ocasion de la herida, de otro modo que en sus manifestaciones espontáneas. La herida se convierte así en ocasion ó en sitio elegido para las *exopatias*; á su nivel producirá el paludismo sus hemorragias: escogerá este sitio para manifestar sus tendencias flemonosas, ulcerosas, neurálgicas; y allí tambien podrá dar á estas manifestaciones su sello de intermitencia más ó menos regular. En una palabra, la herida, según este concepto, no es más que un *locus minoris resistentiæ*, al nivel del cual evolua la diátesis palúdica, con más ó menos complacencia pero siempre con su fisonomía habitual: «el traumatismo no crea nada en la diátesis, solo provoca la aparicion de manifestaciones que la diátesis hubiera podido producir espontáneamente pero en otra época.»

El paludismo y el traumatismo tienen el uno sobre otro una influencia recíproca; y si el primero puede aportar al segundo modificaciones ó complicaciones más ó menos graves, tambien puede el segundo sufrir la accion del primero. Si el herido no es aun palúdico, pero está espuesto á las condiciones del paludismo, el traumatismo puede determinar la aparicion de la diátesis. Hace ya tiempo que Verneuil dijo que el traumatismo despertaba las diátesis, lo cual es cierto aun para el paludismo; y un sujeto considerado curado de esta enfermedad, la vé reaparecer á menudo bajo la influencia de una herida. Hasta se han citado enfermos en quienes un traumatismo determinaba la primera manifestacion de un paludismo hasta entonces latente: el individuo expuesto en otro tiempo á los miasmas infectantes, estaba desde entonces en poder del paludismo: había llevado con él, á regiones más sanas, el germen de la diátesis, hasta que un día un accidente, una herida, vino á exteriorizar el mal latente y á revelarle por sus manifestaciones habituales. Así que, para resumir con Verneuil esta accion notable y fecunda en indicaciones, podemos decir que «el traumatismo modifica, llama ó despierta el paludismo.»

¿Existe un paludismo hereditario? ¿Qué es de los hi-

jos de padres palúdicos? Cuestión grave y oscura que el cirujano citado se contenta con sentar, esperando que los hechos la resuelvan.

El hoàng-nàn en la lepra

El Dr. D. J. Pietri dice en la *Gaceta Científica de Venezuela*, que bajo su dirección vé la luz en Caracas, que el hoàng-nàn, tan preconizado contra la lepra, no sólo es un remedio eficaz en esta enfermedad, sino peligroso. En su concepto—y nada tiene de extravagante ni de extraño, pues que sin duda así sucede con muchos otros pretendidos medicamentos—«el secreto de la fama del hoàng-nàn consiste en un gran interés especulativo; un monopolio escandaloso del famoso polvo providencial asegura á ciertos individuos exclusivamente inmensos beneficios y de allí el motivo por que no quieren indicarnos el origen del milagroso agente; y también el por qué tantos folletos, tantos anuncios, tantas recomendaciones, á veces bien pagadas, inundan sucesivamente á las poblaciones azotadas por la lepra.»

El mencionado Dr. Pietri, que ha hecho experimentos con este agente en unión del Dr. Rabuteau, dice que el hoàng-nàn pertenece á la clase de los Stricnos (según Hardy el *Stricnos javanica*).

«El polvo, examinado con el microscópio, deja ver infinidad de cristales brillantes de milésimos de milímetros en sus mayores dimensiones, de forma prismática. Dificilmente son solubles en el agua y el alcohol.

«El polvo de hoàng-nàn, tratado tres veces consecutivas por el alcohol absoluto hirviendo, presentaba un gran número de cristales; obtuvimos un resultado semejante después del tratamiento con el agua destilada hirviendo.

«Dichos cristales son igualmente insolubles en el ácido acético concentrado, y apenas solubles en el ácido hidro-clórico diluido; al contrario, son muy solubles en el ácido-clórico concentrado.

«Preparamos un extracto alcohólico del polvo de hoàng-nàn, haciéndolo hervir en el alcohol absoluto, y luego haciéndolo macerar durante tres días en ese líquido, llevándolo después á la ebullición y filtrando en seguida.

«La solución alcohólica evaporada en seco en el baño maría, dió un extracto de color amarillo anaranjado, con sabor extremadamente amargo, y soluble casi totalmente en el agua destilada.

«Lo que no se había disuelto en el líquido presentaba un aspecto resinoso y era de una amargura poco pronunciada; obtuvimos así como 25 centigramos de extracto alcohólico por 8 gramos de polvo ó sea 3 por 100.

«La solución acuosa del extracto alcohólico dió con el yoduro de potasio yodurado un precipitado rojo moreno; con el yoduro doble de mercurio y de potasio obtuvimos un precipitado blancuzco; con el tanino un precipitado blanco que enverdecía poco á poco al aire libre.

«Todas esas reacciones indican, de un modo indiscutible, la presencia de varios alcaloides en el hoàng-nàn.

«Por lo que hace á los efectos tóxicos se verá que los principios activos son:

1.º Uno ó muchos alcaloides obrando del mismo modo que la estricnina y la brucina.

2.º Otra sustancia obrando como la curarina.»

Esto es cuanto el Sr. Pietri nos dice en el citado periódico y es sensible que no nos haya dado á conocer los experimentos que ha hecho con dicho agente.

Nuevo parásito encontrado en la sangre de los enfermos de intermitentes.

En la Sociedad de Biología de París ha leído el señor Landouzy una Memoria del Dr. Laveran, agregado de Val-de-Grâce, acerca de la naturaleza parasitaria de los accidentes del paludismo y descripción de un nuevo parásito encontrado en la sangre de los enfermos de intermitentes. Hé aquí las conclusiones de este trabajo:

1.º Hay en la sangre de los enfermos de fiebre palúdica elementos parasitarios pigmentados, que se presentan bajo tres aspectos principales.

2.º Los elementos parasitarios de la sangre que he descrito con los nombres de cuerpos núm. 1, núm. 2 y núm. 3, no representan probablemente más que tres fases del desarrollo de un sólo y mismo parásito, que vive en el estado de aglomeración ó de enquistamiento durante una parte de su existencia.

3.º Los elementos parasitarios pigmentados de la sangre, no se encuentran más que en los enfermos de intermitentes, y desaparecen en los que toman el sulfato de quinina.

4.º Los elementos parasitarios encontrados en la sangre de los enfermos de fiebre palúdica, son de la propia naturaleza que los cuerpos pigmentados que en tan gran número existen en los vasos de todos los órganos en los sujetos muertos de fiebre perniciosa, y que hasta aquí se han descrito como leucocitos melaníferos.

5.º Los elementos parasitarios encontrados en la sangre de los enfermos de fiebre palúdica, son la causa directa de los accidentes del paludismo.

6.º El paludismo debe colocarse desde luego entre las enfermedades parasitarias.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Inyección contra la vaginitis.

Permanganato de potasa. 0,15 gramos.
Agua destilada. 500,00 —

Disuélvase.—En la vaginitis aguda se inyectan de 200 á 300 gramos de este líquido, que se mantiene algún tiempo en contacto con la mucosa inflamada.—En la vaginitis crónica se eleva la dosis de permanganato á 0,20 gramos por 500 de agua.—El Dr. Bourgeois preconiza el mismo remedio contra la metritis del cuello uterino que acompaña casi siempre á la vaginitis.

Colirio antiséptico.

Acido salicílico. 1 gramo.
Acido bórico. 8 —
Agua destilada. 100 —

Disuélvase.—Se aplican al ojo compresas empapadas en este líquido en los casos de úlcera corrosiva ó infectante. Además procuraremos detener la marcha invasora de la úlcera por la cauterización ígnea hecha de un modo ligero y superficial por medio de una olivita puntiaguda. Esta cauterización, que no es dolorosa, necesita á veces repetirse y abrevia con seguridad la duración del tratamiento. Importa asegurarse de que el ácido bórico no contiene sales de plomo, según con bastante frecuencia ocurre, que son peligrosas para el ojo.

Poción contra la gripe.

Infusión de café. 120 gramos.
Sulfato de quinina. 60 centigramos.
Jarabe de trementina. 30 gramos.

Mézclese.—A cucharadas de hora en hora durante cuatro días.

Mixtura contra los dolores de la dentición.

Bromuro de potasio. 2 á 3 gramos.

Miel blanca. 15 á 20 —

Agua c. s. para disolver el bromuro.

Se calienta la mezcla en una cápsula, se evapora hasta que adquiera la consistencia de la miel y se añade una corta cantidad de alcohol para asegurar su conservación.—Se aconseja esta mixtura para friccionar las encías de los niños en el caso de dentición dolorosa. También puede administrarse el bromuro de potasio al interior para moderar los trastornos generales debidos á la dentición y prevenir las convulsiones.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

D. José Miranda y Martínez, profesor de medicina y D. Ricardo de Bengoa García Diego, profesor de medicina residente en esta corte, desean ingresar en el Monte-pío facultativo.

Lo que se anuncia para los efectos del Reglamento. Madrid 20 de Junio de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. Quirico Caoseller Ferrer, profesor de medicina residente en Udias (Santander), solicita la pension de jubilacion, por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se anuncia para los efectos del Reglamento. Madrid 22 de Junio de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

En cumplimiento de las disposiciones vigentes de la Sociedad, la Junta directiva ha acordado que se abra el pago de las pensiones correspondientes al último semestre, con arreglo á lo establecido en la reforma de 16 de Julio de 1876 en las tesorías de las Juntas delegadas desde el día 9 al 15 de Julio próximo, á cuyo efecto la Directiva remitirá á las Delegadas las nóminas de pensiones con la debida oportunidad. Las pensionistas deberán presentar previamente en las Secretarías de las Juntas de su jurisdicción respectiva, los documentos que acreditan su existencia y estado, conforme á lo prescrito en el Reglamento.

Madrid 24 de Junio de 1881.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

Localizaciones cerebrales.—Tratamiento de la rínula.—Regeneración pulmonal en un tísico.—Peligros de la compresión ovárica.

Los estudios sobre las funciones cerebrales y en particular cuanto atañe á las localizaciones es una de

las pesadillas más incesantes de los fisiólogos contemporáneos y todo hace creer que la ciencia del siglo XIX transferirá este problema al siglo XX para darle satisfactoria resolución.

Muévenos á consignar esta idea la lectura de un acomunicacion hecha por M. Couty á la Academia de Ciencias á propósito de sus investigaciones sobre los trastornos sensitivos producidos por las lesiones corticales del cerebro. Las numerosas experiencias que ha realizado en monos y perros hácenle creer que no existe relacion constante entre determinadas zonas del cerebro y los aparatos periféricos; en otros términos, que debe rechazarse en absoluto la idea de las localizaciones cerebrales.

Este juicio, mil veces formulado y otras tantas combatido, no debe servir mas que para atestiguar de nuevo el hecho de que la fisiología del cerebro, abordada seriamente desde Gall, se encuentra todavia atravesando su periodo de incubacion, y que no debe darse á ninguna de sus conclusiones mas valor que el de una doctrina provisional.

Enfermedad de notoria sencillez en su desarrollo, que parece fácil de curar, y compromete, sin embargo, á menudo, la reputacion mejor adquirida, es sin duda la rínula. El que esto suscribe, que ya ha tratado algunas, recuerda sobre todo la última en la que empleó la estirpacion de todo el segmento anterior del quiste, la cauterizacion fuerte del resto de la cavidad con el nitrato argéntico, y la avulsion de su mucosa esfacelada; despues de dos días, y á pesar de este tratamiento tan enérgico, la rínula se reprodujo.

Pues bien, á propósito del tratamiento de esta enfermedad, han sostenido recientemente una discusion en la sociedad de cirugía de París, cirujanos tan acreditados como Verneuil, Trelat, Despres, Le Dentu, Gillette y otros, habiéndose señalado los siguientes preceptos terapéuticos.

Trelat las trata con las tijeras cuando son pequeñas, escindiéndolas, y con la puncion y la inyeccion iodada cuando son voluminosas.

Despues prefiere el *drainage* ó tubo de desagüe aplicado permanentemente.

Verneuil, que ha empleado todos los procedimientos conocidos y con todos ha obtenido curaciones y fracasos, trató la rínula de una mujer que ya habia sido operada, pasándola una asa con doble hilo de plata por medio de una aguja, y haciendo la seccion lentamente, en cinco ó seis días. Puede reemplazarse el hilo de plata con el de cautchouc.

Anger inyecta una ó dos gotas de cloruro de zinc delicuescente con ayuda de una geringa de Prayaz. Hay una ligera reaccion inflamatoria, pero el tratamiento parece ser eficaz siempre.

Després cree que este tratamiento aun no está bien probado y que puede causar una inflamacion mortal, y Gillette añade que el dolor producido en un enfermo con el cloruro de zinc fué tal, que quería el infeliz arrojarle por la ventana, habiéndose reproducido sin embargo el tumor.

Tillaux y Trelat se prometen el éxito completo de una cauterizacion bien hecha.

En honor de la verdad creemos que la terapéutica de la rínula no ha logrado avanzar un paso siquiera con esta discusion, y á su pesar continuará siendo una muestra de que lo fácil y lo difícil marchan en medicina con mucha frecuencia cogidos del brazo.

El Dr. Angelo Petrona, de Nápoles, ha dado cuenta de una curiosa observacion hecha por él en el pulmon de un tísico, que presentaba testimonios claros de un

regeneracion pulmonal por neoformacion bronquial. Observó tubos tapizados de epitelio de nueva formacion en torno de las porciones destruidas, y desarrollados en un lecho de tejido conectivo hiperplástico.

Este hecho tiene su analogia en la reproduccion de conductos biliares que se observa en la forma hipertrófica de la cirrosis hepática, y en las regeneraciones que acompañan los procesos inflamatorios lentos de la mama, riñon... etc.

La importancia de dicha observacion, se comprende fácilmente por las siguientes palabras de Petrone:

«Este descubrimiento—dice—explicaria fácil y razonablemente la curacion y reconstitucion funcional completa de ciertos pulmones con escavaciones, sobre todo á consecuencia de abscesos y procesos semejantes, no por efecto cicatricial, sino por la formacion de una verdadera masa pulmonal.»

Los agentes terapéuticos más inofensivos y seguros al parecer, pueden determinar en ocasiones accidentes funestos, si no es que desgraciada coincidencia les hace aparecer como causantes de efectos que realmente no les pertenecen.

Entre estos merece fijar la atencion el caso de peritonitis aguda, con muerte á los tres dias, desarrollada despues de la llamada compresion ovárica, practicada sobre una jóven histérica en el hospital Lariboisiere.

Nadie desconoce hoy que este tratamiento goza de grande prestigio para mitigar ó suspender los ataques nerviosos cuando tienen su irradiacion en el aparato genital interno, y ocioso es decir que, por consecuencia, la compresion ovárica se practica con una frecuencia considerable.

Aún siendo discutible el hecho, enseña siempre que la compresion del vientre debe practicarse con método y suavidad.

A. P.

UN PENSAMIENTO TRASCENDENTAL.

Lo es sin duda el de fundar en Madrid un Ateneo médico, montado á la altura que requieren la importancia de la clase y el desarrollo que en la actualidad ostentan los análogos de otras clases sociales.

No se necesita curiosear mucho por los centros académicos de la corte, para advertir que siendo la clase médica la que más de estos sostiene, es tambien la que más carece de una representacion digna y espléndida, que pudiera mostrar con legítimo orgullo á la contemplacion y hasta la envidia de forasteros y de extraños. Cerca de 4.000 médicos que contiene Madrid—segun rezan listas del empadronamiento—es un contingente más que respetable para poder organizar un suntuoso ateneo en donde se concentrara la vida de esas múltiples sociedades que existen desperdigadas y vejetan lánguidamente por escasez de recursos, y en donde á semejanza de lo que sucede en el Ateneo científico literario, el Círculo nacional de la Juventud y otros semejantes, encontrarán los profesores de medicina desde el salon de sesiones hasta la sala de billar, desde la bien surtida biblioteca y la profusion de mesas cubiertas de periódicos y revistas hoy imposibles de consultar en la corte, hasta el cómodo escaño donde se pueda sibaríticamente fumar un cigarro y beber una taza del aromático café.

Proporcionaria un centro semejante multitud de ventajas á la clase médica, no ya sólo bajo el punto de vista científico, sino bajo el profesional, bajo el afectivo y hasta bajo el económico, pues que podrían

encontrarse en él elementos de instruccion que son muy caros de adquirir y podrían hacerse desaparecer corporaciones que hoy sólo subsisten por los sacrificios de sus sócios.

Este es un pensamiento que no tiene nada de nuevo, que ha surgido multitud de veces en conversaciones particulares y en los debates de junta general de algunas academias, y que no se ha tratado de realizar tal vez porque su reconocida excelencia haciale imposible entre nosotros muy inclinados á lo superficial, lo caprichoso y lo inútil. Pero como de pocos meses á esta parte han brotado los gérmenes de nuevas sociedades, no han faltado algunos que considerando—y muy cuerdamente en verdad—que siguiendo así no han de bastar todos nuestros modestos ingresos profesionales para cumplir segun debemos con tantas corporaciones, han creido que es llegado el momento oportuno de intentar la fundacion del Ateneo y para conseguirlo hablaron en el banquete de la prensa médico, dias atrás habido, los Sres. Ustariz y Espina, y tratase de celebrar pronto, segun nuestras noticias, una reunion en casa del segundo de dichos señores.

Que el pensamiento es útil, conveniente y hasta necesario, y que con su realizacion ha de ganar mucho la clase médica, no es posible dudarlo un sólo instante; lo que si es dudable, es que llegue á realizarse, cosa que juzgamos algo difícil, y más todavia si se empieza pidiendo á las sociedades existentes su disolucion individual, con la cual, aún consiguiéndola, tampoco se lograria el resultado apetecido, si la mayoría de la clase no se decidia á prestar su concurso indispensable.

En primer lugar, juzgamos difícil la desaparicion de las sociedades existentes, porque el amor á su condicion nativa que ostentan unas, como la Ginecológica, y las aspiraciones singulares de otras, como la Fisiológica, habrian de ocasionar dificultades insuperables para conseguir un suicidio, siquiera se ejecutara con la esperanza de renacer en otro centro más deslumbrante, pero problemático al empezar y ménos definido siempre, como ha de serlo el Ateneo.

Y en segundo lugar, el sacrificio generoso que de su existencia hicieran las sociedades no habia de bastar, porque reuniendo entre todas apenas 250 sócios, estos no representan sino la tercera ó cuarta parte del número necesario para montar el Ateneo en el grado de esplendor, *sine qua non* jamás debe abrir sus puertas.

De otra parte, comenzar los trabajos de propaganda transigiendo con la vida de las restantes sociedades, es dar lugar á que se desacredite en sus comienzos la idea, apareciendo como generadora de nueva sociedad, que lejos de venir á favorecer los intereses del profesor, viene á perjudicarlos con la creacion de un recibo más.

¿Cómo vencer estas dificultades que hemos apuntado? Allá lo pensarán y discutirán sus iniciadores, si como es nuestro deseo se deciden á emprender con fé y constancia los primeros trabajos.

Desde luego deben pensar maduramente en que la absorcion de todas las sociedades médicas se hace imposible, porque hay algunas, como la de higiene, que personalmente consideradas, no tienen cumplida cabida dentro de un Ateneo formado exclusivamente de profesores en la ciencia de curar. Pero esto dista mucho de ser un inconveniente grave.

Terminaremos diciendo: La idea es grandiosa, y como toda idea levantada, encontrará sus dificultades; de la habilidad y entusiasmo de sus iniciadores, depende saberlas vencer.

A. PULIDO.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. —

Altura barométrica máxima, 710,96; mínima, 703,62. Temperatura máxima, 33°,2; mínima, 13°,2. Vientos dominantes, NE., SO. y S.

Las congestiones activas particularmente localizadas en la mucosa bronquial y en los centros nerviosos y algunas hemorragias principalmente en la mucosa nasal y en los bronquios; los catarros gástricos e intestinales con hiperemias abundantes en particular en los niños y los catarros gástricos febriles, han sido los padecimientos que con mayor frecuencia se han presentado durante la semana anterior. Las fiebres palúdicas se han modificado favorablemente así como sus estados larvados. La mortalidad ha sido relativamente escasa.

CRÓNICA.

La miopía en las escuelas.—En vista de los casos de miopía, de día en día más numerosos, que se desarrollan en las escuelas por lo defectuoso de las mesas y de los asientos y por la distribución viciosa de la luz, el ministro de Fomento de la vecina República ha nombrado una comisión, de que hacen parte los Dres. Gavarret, Panas, Gariel, Perrin y Javal, para que inspeccione los establecimientos y estudie la influencia de las condiciones materiales de la instalación escolar en los progresos de la miopía y los medios para remediarla.

La población de los Estados-Unidos.—La oficina de estadística de los Estados-Unidos anuncia que el 1.º de Junio de 1880 la población aproximada de todos los Estados de la Unión era de 50.452.559 habitantes, lo que da un aumento de 11.594.188 habitantes en diez años.

Desde la abolición de la esclavitud, el total de individuos de raza negra, que era de 4.212.003 en 1870, es hoy de 5.643.891, de donde resulta el enorme aumento, en los diez últimos años, de 1.401.883 ó sea más del 33 por 100. El aumento en el decenio anterior fué sólo de 223.414 ó sea un 6 y medio por 100.

En el mismo espacio de tiempo, el aumento de la población blanca en los Estados del Sur ha sido sólo del 25 por 100. Es, pues, evidente, que el aumento de la población negra ha sido en los diez últimos años más rápido que el de la población blanca.

Guía del vacunador.—El distinguido secretario de la Sociedad francesa de Higiene, nuestro respetable amigo doctor P. de Pietra Santa, ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar de la *Guía del vacunador*, redactada, por encargo de aquella Sociedad, por los Sres. Chambon, Dromain, Fouque, Girault y Pietra Santa. Como lo indica su nombre, este folleto contiene utilísimas indicaciones para el vacunador, tanto acerca de la vacuna que ha dado en llamarse jennériana, como sobre la de ternera. Nuestro compañero de redacción, Sr. Serret, pondrá á la venta muy en breve, traducida á nuestro idioma—para lo cual tiene ya la debida autorización—esta *Guía del vacunador*, que no dudamos ha de tener excelente acogida entre la clase médica española.

El nitrato de plata en los vómitos de las embarazadas.—El Dr. Welpner dice en un periódico inglés que ha obtenido excelentes resultados en tres casos de vómitos tenaces, en mujeres embarazadas, con la aplicación del nitrato de plata (10 por 100) á la porción vaginal del cuello del útero. La solución se mantiene cinco minutos en contacto con las partes, que se secan luego, repitiendo esta operación varias veces con el intervalo de dos ó tres días. El Dr. Baun Femal ha encontrado también útil este procedimiento en su práctica particular.

Los baños de Santa Agueda.—Acercas de este acreditado establecimiento balneario, en el cual se han introducido de algun tiempo á esta parte mejoras tan notables que le colocan sin duda á la cabeza de todos los establecimientos balnearios

de nuestra patria, acaba de publicar una extensa monografía el Dr. D. Benigno Villafranca, médico que fué del mismo. En las cinco partes en que su autor divide esta obra, ilustrada con láminas que representan el balneario, la piscina, etc., tiene cabida todo cuanto se refiere á topografía, historia, análisis de las aguas, su acción fisiológica y terapéutica y reglas que deben seguirse para hacer uso de ellas. Demás está decir que dicho señor coloca en el lugar que por su bondad merecen las acreditadas aguas sulfurado-cálcicas (sulphúricas) y ferruginosas bicarbonatadas de Santa Agueda.

Congreso internacional de Londres.—Segun dice un colega, han sido nombrados para representar al Gobierno español en dicho Congreso los ilustrados médicos militares, D. Nicasio Landa y D. José Ferradas y Rodríguez.

Investiduras.—El lunes último recibieron la investidura de doctor en medicina y cirugía los aprovechados jóvenes señores D. Fernando Peña Maya, D. Eugenio Olaso Idoate y D. José Barra Garay, siendo apadrinado el primero de estos señores por el reputado Dr. Aviá, catedrático de filosofía y letras de la Universidad de la Habana. Reciban todos nuestra cordial enhorabuena, así como nuestro estimado amigo D. Francisco de Paula Capúz y Martínez que recibió el jueves último el grado de doctor.

Cartas á Emilio.—A la amabilidad de un nuestro amigo debemos un ejemplar de la obra que, con el título de *Cartas á Emilio*, publicó no há mucho en Francia el Dr. Edmundo Langetbert, y acaba de traducir y de dar á luz en castellano el señor D. Alvaro Arnau. En nuestro propósito de ocuparnos con más extensión de esta obra—que trata de la profilaxis de las enfermedades venéreas, y á la par de la profilaxis del charlatanismo,—sólo diremos que para ella ha escrito un prólogo el elegante y vigoroso escritor D. Amalio Gimeno, catedrático de la Facultad de Valencia, que hemos saboreado con tanta delicia como todas las producciones de su fácil y correcta pluma.

Clausura.—Siguiendo la costumbre años atrás establecida, el Colegio de farmacéuticos de Madrid acordó el día 21 del corriente suspender sus sesiones ordinarias hasta el mes de Setiembre próximo.

Fué propuesto el Sr. Sádaba para el premio Almazan, por su obra *Práctica de operaciones farmacéuticas*, y se constituyó la comisión de exposición farmacéutica, nombrando presidente á don Fausto Garagarza vice-presidente, á D. German Ortega, y secretarios, á D. Ricardo Torres y D. Andrés Garci-Nuño. Esta comisión deberá reunirse muy en breve para ultimar los trabajos preliminares del certamen farmacéutico nacional que deberá celebrarse en Madrid en Noviembre de 1882.

Enrique Heine y el salchichon homeopático.—El célebre burlon viajando con su esposa por el Mediodía de Francia, se encontró con el violinista Ernst. Este le recomendó un magnífico salchichon de Lyon, suplicándole lo remitiese tan pronto como llegara á París á un médico homeópata, amigo suyo. Aceptó el encargo y siguió su camino. La jornada era larga, pues no había ferro-carril. La señora Heine tuvo hambre y cortó una tajadita al salchichon encontrándolo excelente. Enrique Heine lo probó también y le pareció exquisito. Por supuesto las tajaditas se repitieron, y naturalmente el infeliz salchichon hizo las delicias del camino; y tanto menguó, que llegado Heine á París no se atrevía á enviar á su destino el pedazo que quedaba; mas de pronto ocurriósele una idea y la pone en práctica: corta con una navaja de afeitar el consabido pedazo y saca una rueda tan delgada como una hoja de papel y la envía bajo cubierta con la siguiente carta:

«Señor Doctor: segun las investigaciones de V. ha logrado la ciencia que las millonésimas partes produzcan los mayores efectos. Acepte usted, pues, la adjunta millonésima de un salchichon de Lyon que nuestro amigo Ernst me recomendó le remitiera. Si la homeopatía es una verdad, esta partícula le producirá el mismo efecto que el salchichon entero.»

Nombramiento.—En reemplazo de nuestro estimado, amigo Sr. D. José Bellido visita tor-jefe del Instituto de Vacunación del Estado, declarado cesante, ha sido nombrado con fecha 24 del mes último nuestro también estimado amigo don Carlos Cherizola que antes había desempeñado ya ese cargo por espacio de muy cerca de cuatro años. Lamentamos hondamente este continuo trasiego de empleados favorecido en gran parte, —ciñéndonos sólo á los médicos—por los mismos profesores.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS

LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

des, si se toma á tiempo y se

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «laxantes-ónicas depurativas,» para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias,» y todas las enfermedades del «estómago,» del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos,» y todos los que por alguna causa alteran la «sangre;» sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas,» por su gran propiedad «depurativa.»

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Deposítarios en provincias: Albacete, Sr. Martínez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—León, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodríguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tornero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS

Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmisión á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias medicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos al aceite de hígado de bacalao, cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada,» no sólo sustituye á dicho «aceite,» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina,» están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso,» y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo,» como las «escrófulas, el raquitismo, la tabes mesentérica, la clorosis ó opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones;» y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao, ya sea claro oscuro ó ferruginoso.» Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina,» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada,» 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades ú otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres dias de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos,» «menstruaciones difíciles,» y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito.»

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el periodo en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consigue tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA,

SU CURACION POR

LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heróicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos dias verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 16 rs.

ESPECIFICOS DEL DR. QUESADA.

Hierro dializado, 8 rs. frasco con cuenta gotas; dura un mes; resultados prácticos superiores al de Bravais.

Licor Brea.—Confección y tamaño del frasco igual al de Guyot, 6 rs. frasco

Jarabe Sulfosénico, fórmula de Déclat, 10 rs. frasco. Los demás jarabes, todos de esmerada confección, mitad de precio que los del Dr. Déclat.

Madrid, Garcerá, Principe, 13; Barcelona, Dr. Andreu, bajada de la Cárcel; Sevilla, Andrés y Fabiá, P. de la Campaña; Valladolid, Calvo, Orates; Santander, Corpas, San Francisco; Talavera de la Reina, Diaz Lizana; Valencia, el autor, P. de la Merced, núm. 7.

A LOS MÉDICOS.

BAÑOS DE GAVIRIA.

Aguas sulfurosas frías, sulfídrico-ferruginosas, empleadas con éxito hace medio siglo en combatir las erupciones de la piel, las hinchazones locales y generales, las enfermedades sostenidas por las diatesis herpética, escrofulosa, reumática y sifilítica, como las herpes, escrófulas, opilación, ulceraciones, catarros crónicos de las vías respiratorias, digestivas, urinarias e intestinales, escrofulismo en todas sus formas, reumatismo, restos y consecuencia de sífilis y venéreo, flujos mucosos de las señoras, repulsiones del herpetismo, gastralgias crónicas y afecciones del estómago, enfermedades humorales, etc. La temporada es desde 1.º de Junio á 1.º de Octubre. Primera instalación completa de aparatos balneo-hidroterápicos en España y extranjero. Tres grandes hospederías para los de 1.º 26 rs. de 2.º 48 rs. y de 3.º 12 rs. Cocina acreditadísima. Magníficos salones, comedores y jardines. Paisaje pintoresco y clima benigno, muy cerca de S. Sebastian. Hasta Beasain (línea del Norte) en ferro-carril, utilizando el Expres el correo y los trenes baratos de ida y vuelta. Una hora de diligencia por buena carretera desde Beasain al Balneario de Gavia. Memoria explicativa pídase y la remite gratis el propietario Pablo Fernandez Izquierdo, Pontejos 6, botica, Madrid, donde se venden las aguas á 4 1/2 reales botella y á 4 de 6 en adelante y 4 rs. el cajón de cada 6. También para baños de Gavia en casa, la *esencia salino-sulfídrica* de Gavia á 10 rs. frasco para un baño y se remite por el correo por 12 reales.

DENTICINA INFALIBLE.

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la DENTICINA es el *pan bendito* del hogar. No muere ni un sólo niño de LA DENTICINA, pues los salva aún en la agonía: los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras, y desencanija á los niños transformándoles en robustos. Es preciso sea la Denticina de Izquierdo, que cuesta 12 rs. caja y se remite por 4 desde Madrid, Pontejos, 6, botica. También hay *jarabe de la denticion* para frotar las encías á 8 reales frasco y se remite por 40. *Nada raya más alto que la Denticina infalible de Izquierdo*, que en todas las principales boticas y droguerías de España se encuentra, pues hace buen descuento á drogueros y farmacéuticos, por ser de un uso constante en todos los puntos del orbe.—Pedidos á P. F. Izquierdo, Madrid, Pontejos 6.

CONTRA CALENTURAS SIN RIVAL

ó febrífugo infalible de Fernandez.

Cuartanas, tercianas y cotidianas. Intermitentes rebeldes y benignas, curadas con las famosísimas y extraordinariamente eficaces PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES, de Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica y P. F. Izquierdo, Calzada de Oropesa (Toledo). Se toman trabajando y inojándose y comiendo, y el enfermo se repone pronto de las pérdidas fuerzas, adquiriendo enseguida apetito. Cajas de 81 pildoras para rebeldes 24 rs., y de 40 pildoras para benignos 12 reales, por 2 rs. más se remiten desde Madrid por el autor. Se venden en todas las principales boticas y droguerías de España, pero asegurarse de la procedencia, y cuando haya duda pedir directamente á los autores, quienes de doce cajas en adelante hacen notable rebaja y las remiten por correo. No tienen rival estas pildoras conocidas y apreciadas en todo el mundo.

RECONSTITUYENTE FISIOLOGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE FOSFATO MONO-CÁLCICO

químicamente puro.

El **Jarabe Osteógeno Genové** por su composición, es un verdadero **tónico, digestivo y estomáquico**, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos, está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

Este Jarabe puede tomarse antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al por mayor y al menudo en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, n.º 3 (frente al Liceo) Barcelona.

Precio: { 3 pesetas frasco en Barcelona.
3,50 en Madrid, farmacia de la Señora viuda de Solomolinos, Infantas, 26; Moreno Miquel, Arenal, 2; Castellon de la Plana, farmacia de Ribés.

Pídase este producto en las principales farmacias de España. **Habana:** Farmacia y Drogueria del Dr. R. Leon, Calle de Mercaderes, 18.

Mailla: Señora viuda de Kuhnle y Compañía.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LA TOS.

las laringitis

y bronquitis cró-

nicas, los catarros pul-

monal, del estómago, de la

vejiga y otros, se curan con la

PASTA DE BREA

que en forma de bombon prepara

el farmacéutico Pino y Vivo

(antes Pino y Vivo y Dr.

Lopez), de Murcia.

Cajas á 4

y 8 rs.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

BAÑOS Y AGUAS DE SEGALÉS, TONA.

CLORURADAS-SÓDICAS SULFUROSAS, VARIEDAD IODURADA

RECOMENDADAS POR LA ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA.

PREMIADAS EN LA EXPOSICION DE PARÍS DE 1878.

Temporada oficial desde 1.º de Junio hasta el 30 de Setiembre. Pueden tomarse sus aguas, baños, chorros, pulverizaciones, etc., en el elegante pabellon construido en el mismo manantial.

Para más informes dirigirse Balneario de Segalés en San Andrés de Tona (Barcelona). El agua embotellada se vende en las farmacias y depósitos de aguas minerales. En Madrid, farmacia de la Reina madre, de D. José María Morales, calle Mayor, 93.



VACANTES.

En Barajas de Madrid es necesario un médico-cirujano para la asistencia á determinado número de familias. Se le asigna de dotacion 10.000 rs. Se admiten solicitudes por ocho días que se dirigirán al notario de dicho pueblo.

—La de médico-cirujano de Ravanera del Pinar (Búrgos); dotada con 250 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 9 de Julio.

—La de médico-cirujano de Hita (Guadalajara); dotada con 500 pesetas por las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Julio.

—La de médico-cirujano de Sepulcro Hilario (Sa'amanca); dotada con 195 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Julio.

—Un profesor residente en Velilla de Medinaceli y que tiene que ausentarse por tres meses, desea encontrar un licenciado en medicina y cirugía que le sustituya en dicho pueblo, dista hora y media de las estaciones de Medinaceli y Arcos en la línea de Zaragoza. Sitio pintoresco y fresco para pasar un verano agradable. Dotacion 54 fanegas de trigo puro, ó dinero equivalente al precio que se pague en los mercados en la época de la cobranza en 27 de Setiembre próximo. Para mas pormenores dirigirse antes del 6 de Julio que viene á D. Tomás Quiralte Bugama, médico de Velilla de Medinaceli. (Vía férrea á Zaragoza.)

—Se anuncia la provision de una de las dos plazas de médico-cirujano titular, bajo las condiciones que obran en el expediente de su referencia con la dotacion anual de 999 pesetas, satisfechas de los fondos municipales por mensualidades vencidas.

Lo que se hace público por medio del presente para que en el término de 30 dias, á contar desde el en que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia y *GACETA DE MADRID* presenten los interesados en la Secretaría de esta Corporacion sus solicitudes documentadas en debida forma.

Marmolejo 16 de Junio de 1881.

—Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con 1.500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y casos de oficio, se convocan aspirantes á ella para que en el término de 30 dias, contados desde que este anuncio aparezca inserto en la *GACETA DE MADRID* y *Boletín Oficial* de esta provincia, presenten solicitudes acompañadas de certificados de sus títulos y de los servicios que tengan prestados en la Secretaría de este Municipio. En este pueblo, que consta de 4.572 vecinos se disfruta de un clima benigno, la vida es barata, y el facultativo que obtenga la plaza gozará de las visitas é iguales voluntarias de las familias ricas.

Cuevas de San Marcos á 20 de Junio de 1881.

—Por dimision del que la venia desempeñando se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de Velilla de Medina y su barrio Abenales, distante dos kilómetros.

Su dotacion consiste en 100 pesetas por Beneficencia, pagadas por trimestres vencidos de su presupuesto municipal, y 200 fanegas de trigo puro que satisfacen los vecinos de dichos pueblos en las eras al hacer la recoleccion de cereales de sus cosechas, cobradas estas por el mismo profesor; quedando en libertad el facultativo de celebrar contratos con los vecinos de Arbujuelo, Jubera y Someda, para prestarles la asistencia de su profesion, como pueblos agregados á este Ayuntamiento, que consta de 4.134 almas, y distan los dos primeros de su matriz cinco kilómetros, y dos el último.

La situacion topográfica es buena, distando á las estaciones de las villas de Arcos y Medinaceli, enclavadas en el ferro-carril de Madrid á Zaragoza, una hora próximamente de buen camino.

El Ayuntamiento y Junta municipal, en virtud de las facultades que le concede el reglamento vigente del ramo de 24 de Octubre de 1873, convoca aspirantes á dicha plaza hasta el 15 del próximo Julio que dirigirán sus solicitudes al Sr. Presidente del citado Ayuntamiento con copia del título profesional, pues pasado el cual se proveerá segun el citado reglamento.

Velilla de Medina 27 de Junio de 1881.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

CARTAS A EMILIO, SOBRE EL ARTE DE PRESERVARSE del venéreo y de los charlatanes que lo explotan, por el Dr. Edmundo Langlebert, version española del Dr. Alvaro Arnau, con un prólogo del Dr. Gimeno Cabañas, catedrático de terapéutica de Valencia.

Esta obra, publicada en Francia hace medio año, y de la cual se agotó muy pronto una edicion española, forma un opúsculo de 200 páginas, y se vende á seis reales en toda España. Administracion, Magdalena, 36, segundo, Madrid, donde deberan dirigir sus pedidos los médicos y libreros de toda España.

TRATADO DE PATOLOGIA GENERAL Y DE ANATOMIA y fisiología patológicas. Escrito para médicos y alumnos por el Dr. M. Perls. Traducido directamente del alemán por los doctores L. Góngora y S. Cardenal.

Se publica por cuadernos de 40 páginas cada uno, magníficamente impresos en papel glaseado, siendo el precio de cada cuaderno el de **cuatro reales**.

Se ha repartido el cuaderno 19.

Puntos de suscripcion. Barcelona.—En la *Biblioteca ilustrada de España hermanos, editores*, Cortes, 223, y en esta Administracion.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MÉDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edicion francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edicion que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de 1.600 páginas próximamente cada uno, y de impresion más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edicion española.—Madrid, 1877.

Se vende en esta Administracion, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

MASSE.—«Atlas de anatomía», cuarta edicion con 143 láminas preciosamente grabadas, que comprende multitud de figuras: en Madrid 80 reales, en provincias 90.

El mismo con láminas iluminadas: en Madrid 160, en provincias 180.

CAZEUX.—Tratado de obstetricia, traducido al castellano de la última edicion y aumentada con notas: dos tomos en 8.º; edicion compacta con láminas finas y 157 figuras intercaladas: en Madrid 82 reales, en provincias 60.

Se venden en esta Administracion y principales librerías.

LECCIONES CLÍNICAS SOBRE LAS ENFERMEDADES de las vías urinarias por Sir Henri Thompson, traducidas de la última edicion inglesa por D. Enrique Simancas y Larsé.

Segunda tirada.

Se vende al precio de 20 rs. en la librería de V. Suarez, Jacometrezo, 72, y en esta Administracion.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

A más de las obras que en el último prospecto de la BIBLIOTECA se dieron como agotadas, lo están tambien las siguientes, cuyos pedidos por tanto no podremos servir:

ROSENTHAL.—*Tratado de las enfermedades del sistema nervioso.*

ALLINGHAM.—*Enfermedades del recto.*

FONSSAGRIVES.—*Tratado de Terapéutica aplicada, primer Tomo (Hay ejemplares del 2.º y 3.º).*

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó menos extensa dando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, *antes con notoria ventaja* para ellos, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año una *plana más de lectura.*

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expenda objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los dias no feriados.

SEÑORES CORRESPONSALES DE «EL SIGLO MÉDICO» EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Barcelona... D. José Martí, farmacéutico.
Gerona... D. Mariano Roselló, médico.
Figueras... D. Pedro Bonet, médico.
Huesca... D. Fermin Bayon, farmacéutico.
Hella... D. José Martínez, médico.
Palma de Mallorca... D. Antonio Gelabert, médico.
San Sebastian... D. Sebastian Eguino.
Salamanca... D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.

Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
La Bañeza... D. Félix Mata.
Soria... D. Francisco Perez Rioja.
Tarragona... D. Joaquin Martí, médico.
Tortosa... D. Angel Lluís.
Trujillo... D. Joaquin Elías.
Vich... D. Fortian Feu.
Zaragoza... Sra. Viuda de Heredia é hijos.

LIBREROS.

Alicante... Sr. Marcili.
Almería... D. Mariano Alvarez.
Astorga... D. G. Nuñez.
Avilés... D. Indalecio Garcia.
Búrgos... D. Timoteo Arnaiz.
Idem... D. Santiago Rodriguez.
Bilbao... D. Antonio Emparaille.
Cádiz... D. José Vides.
Ciudad-Real... Sra. Viuda de Rubisco.
Cartagena... D. Benito Moreno.
Calahorra... D. Ildefonso Sanchez.
Córdoba... D. Manuel García Lovera.
Granada... D. José Lopez Guevara.
Ferrol... D. N. Taxonera.
Jerez de la Frontera... D. José María Fé.
Haro... Sres. Pastor é hija.
Lérida... D. José Sol.

Logroño... D. Agustin Ortonada.
Málaga... D. Francisco Moya.
Mérida... D. Luis Gonzalez.
Pontevedra... Sres. Buceta y Tiscar.
Palencia... D. Eleuterio Rincon.
Pamplona... Sres. Bescansa y Lordá.
Salamanca... D. Eugenio Calon.
Santiago... Sr. Escribano.
Sevilla... Sres. Hijos de Fé.
Idem... D. Carlos María Santigosa.
Valencia... D. P. Aguilar.
Valladolid... Sres. Hijos de Rodriguez.
Idem... D. Juan Nuevo.
Vitoria... D. B. Robles.
Zaragoza... D. José Menendez.
Idem... D. Cecilio Gasca.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.